

Leg. 5      A      7      18

# Los Yandos de Verona

## Montecos y Capeletes

Tea 1-11-5, a  
Ap. 1.º

No estan Conforme con la Manuscrita,  
y es Imponible su Corte por su Impresion y  
la falta de Margenes en q' poden poner  
huelar. por lo que es preciso Sacar otros Exam-  
plares de la que xije

Madrid a 30 de Abril de 1776. /

Señores se Escrivio Esto el 20. no  
el 30 fue un Burro q.º lo  
= p uro = y otro Camello q.º  
Ayuntamiento de Madrid  
hizo tal reparo. / fuer en lo

Subscrito para la Liquidacion de esta Cuenta  
lo mismo es ocho que ochenta.

enta

2

L

N

Alex.  
Anton.  
Andr.  
El Con.

Salen

Elen.

Elen.

Jul.

qu

Elen.

m

Jul.

fe

Elen.

pu

q

COMEDIA FAMOSA.

# LOS VANDOS DE VERONA, MONTESCOS, Y CAPELETES,

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Alexandro Romeo.  
Antonio Capelete.  
Andrés Capelete.  
El Conde Paris.

\*  
\*  
\*  
\*  
\*  
\*  
\*

Carlos Momefco.  
Guardainfante, Gracioso.  
Julia, Dama.  
Elena, Dama.

\*  
\*  
\*  
\*  
\*  
\*

Leonor, criada.  
Esperanza, criada.  
Octavio, criado.  
Soldados.

## JORNADA PRIMERA.

Salen Julia, Elena, y las dos criadas.

Elen. Loras, mi Julia?

Jul. Si, Elena.

Elen. Templá el llanto à tus enojos.

Jul. Dos nubes ay en mis ojos,  
que han congelado mi pena.

Elen. Lluevan, pues, y tu dolor  
menigue, si alivio le dàs.

Jul. Antes quanto lloro mas,  
se hace la lluvia mayor.

Elen. Di como. Jul. Mira la nube  
preñada de exalaciones,  
que à penetrar las regiones

del ayre diafano sube:  
que si del rayo el calor  
la hace derretir la nieve,  
de aquello mismo que llueve  
và naciendo otro vapor.  
Mira un rio à su alvedrío,  
que al mar se và à despeñar,  
y por sus venas el mar  
le buelve à hacer que sea rio.  
Iguales oy los enojos  
son del mal que me condena;  
una lloro, y otra pena  
buelve à congelar mis ojos.  
Despeño el corriente frio

A

de

Los Vandos de Verona, Montescos, y Capeletes.

de mis mexillas al mar,  
y este mar buelve à preitar  
caudales de plata al rio.  
Pues què importàra en rigor  
despeñar corriente igual,  
si rio logro un caudal,  
y nube abrazo vapor?

Elen. A visitarte he venido  
por templarte esos enojos,  
y habla mi voz en tus ojos,  
y aun no me escucha tu oido.

Dime tu pena tambien,  
declárame tu dolor;  
tu què lloras? Jul. Un amor;  
tu què sientes? Elen. Un desdèn.

Jul. Querida soy, y mi vida  
de impossibles adolece.

Elen. Mayor mi desdicha crece,  
pues quiero, y no soy querida.

Jul. Mi amante, y dueño labràs,  
que me quiere mas que à si.

Elen. ~~Pues mi esposo me ama à mi~~  
de cumplimiento no mas.

Jul. Como à mi amante logràra,  
fuera mi amor muy dichoso.

Elen. Quisierame à mi mi esposo,  
aunque nunca le gozàra.

Jul. Que no le amas tanto, creo.

Elen. Tibio està tu antiguo ardor.

Jul. Esta es tema, no es amor.

Elen. Esse no es mas de un deseo.  
Mal le sabes definir,  
que es (imagino) en rigor,  
mala urbanidad de amor  
el amar por conseguir.

Jul. Quien no aspira à merecer,  
no quiere. Elen. Engañada estàs,  
solamente quiere mas  
la que quiere por querer.

Tu no sientes mi desdèn.

Jul. Tu no sabes mi pafsion.

Elen. Julia, tu tienes razon.

Jul. Elena, tu dices bien.

Elen. Decirte mi mal quisiera.

Jul. Oye mi dolor aora.

Elen. Vete allà fuera, señora.

Jul. Esperanza, vete fuera.

Vanse las criadas.

mi amante me quiere mas

Ya sabes que esta Ciudad  
de Verona en civil guerra  
años quatro ha padecido  
la proxima competencia  
de dos antiguas familias,  
que la dãn luitre, y nobleza,  
Montescos, y Capeletes,  
aunque eran cenizas muertas.

Elen. Ya sè todo lo que dices,  
y que la amistad estrecha,  
que en las dos se ha conformado,  
aunque en linages opuestas,  
nos ha unido tan iguales,  
siendo del hado la fuerza,  
tu del arbol Capelete,  
yo de la rama Montescos.

Jul. Fue el principio de estos Vandos  
una inutil academia,  
en que jultaron un dia  
el valor, y la destreza.

Tu padre Octavio Romeo,  
(à cuya anciana experiencia  
Verona debiò mas lauros,  
que Roma triunfos à Cesar)

mantenedor de un torneò,  
vibrando en la mano diestra  
contra su competidor  
alta de pino ligera;

por la visera una astilla,  
hullando la èntrada cierta,  
le diò la muerte à tu hermano

Luis Capelet, sin que huviera  
quien achacàra à su enojo  
de aquella muerte una seña.

Mas como la sangre es fuego,  
soplò el dolor la materia,  
y todos los Capeletes  
cobrar la venganza intentan

en tu noble padre anciano,  
que entre valores embuelta  
rindiò la vida, dexando  
de fama otra vida nueva.

Tu hermano Alexandro entonces  
la espada indigna sobervia  
en venganza de su padre,  
con tanta ira, que apenas  
logrò del primer amago  
la satisfaccion primera,

quan-

quando todos los Montescos,  
 sus parciales, aprovechan  
 la ira mas que el valor,  
 y con faña torpe, y ciega  
 no perdonan Capelete,  
 que de su espada sangrienta  
 no sea exemplo de si,  
 y escarmiento de otro sea.  
 Anciano en quien florecian  
 cañas de cien primaveras,  
 diò por fruto los corales,  
 que maduraban sus venas.  
 Tierno infante que en la cuna  
 se adormeciò à la querencia  
 del arrullo, à su inocente  
 sangre la muerte gorgea.  
 Viván los Montescos dicen  
 los unos; los otros: Mueran  
 Capeletes, allí agoniza  
 el Montesco, allí pelea  
 con la muerte; el alarido  
 se escucha, mas no la queixa.  
 Cayòse aquel edificio,  
 à titubear otro empieza,  
 y son puntales del flaco  
 los que del caido cuelgan.  
 Dà el hijo voces al padre,  
 la madre al hijo lamenta,  
 y con ser tan grande el daño,  
 aun es mayor la sospecha.  
 Llega Alexandro à mi casa,  
 y tan indignado llega  
 à dár la muerte à mi padre,  
 que no hallandole, se venga  
 en los criados; y entrando  
 mas adentro, no reserva  
 pintado halcòn, que las aves  
 descubre en ruda florelta,  
 maniatado bruto, à quien  
 regalò mano grossera.  
 Y llegando haita una quadra,  
 (donde mis pestañas negras  
 iban ensartando el llanto,  
 que se quaxaba en su pena)  
 quiere darme muerte, y yo,  
 porque no se compadezca  
 de mi llanto, doy al rostro  
 essa blanca usada tela.

Con el azero me busca,  
 y con la mano siniestra  
 quita el cambray de mis ojos,  
 y no los ha viltto apenas,  
 quando dexò en el amago  
 à la execucion perplexa.  
 En fin, fuesse piedad fuya,  
 ò fuesse el verme tan muerta,  
 ò fuesse verme rendida,  
 ò fuesse porque es nobleza  
 del rayo no emplear iras  
 donde faltan resistencias;  
 ò fuesse por mi hermosura,  
 ò porque (aunque no la tenga)  
 no se hacen todos los ojos  
 à la luz de la belleza;  
 ò fue, que sè yo por que,  
 que siempre en estas materias,  
 aquello que no se sabe,  
 es aquello que mas prenda.  
 Apagar hizo aquel odio,  
 que ardiendo en nobles centellas,  
 en el ardor mismo tuvo  
 aun mas pertinaz materia.  
 Agradeci su valor,  
 y quedè decir pudiera,  
 mucho mas que agradecida,  
 pero quedè en mi dolencia.  
 Solicitòme despues  
 con cuidado, y con fineza,  
 dile oídos, y èl me dixo  
 aquellas mentiras tiernas,  
 que con saber que lo son,  
 no ay muger que no las crea.  
 Hablòme una, y otra noche  
 por los hierros de una rexa,  
 pidiòme entrada en mi casa,  
 vase hallando mucho en ella.  
 Diceme, que es yà lo mas  
 aver entrado esta fuerza,  
 que me rinda à los partidos  
 de ser su esposa; aqui vieras  
 à su ruego, y à mi amor  
 pelear con mis sospechas.  
 Creia yo sus palàbras  
 como amante, y al creerlas,  
 solo la desconfianza  
 de mi me tuvo suspensa.

A mi sola me temia,  
 que mala hora es aquella,  
 que una muger de mis partes  
 desconfia de si mesma.  
 Mi amor yá le has entendido,  
 yá te dixes tu asistancia,  
 yo soy muger, el galán,  
 huvo dias, ay finezas.  
 Y así; pero no eres tu  
 tan bozal, tan estrangera,  
 que no entiendas el language  
 del amor: calle mi lengua,  
 y colige mi desdicha  
 de mi silencio en las señas,  
 que males deste linage  
 no se entienden, ni se cuentan.  
 Pero como siempre el mal  
 es sombra del bien, y es fuerza,  
 que à una dicha, que es gran dicha,  
 otra desdicha suceda:  
 mi primo Andrés Capelete  
 casarse conmigo intenta,  
 y à mi padre, ò mi enemigo,  
 con porfias, y con quejas  
 le pide mi mano, y èl,  
 por su sangre, y por las prendas,  
 parece, aunque no le admite,  
 que tampoco le desprecia.  
 Oy mi padre me ha pedido,  
 que con èl case; aora piensa  
 à quantos riesgos estàn  
 mi vida, y mi fama expuestas.  
 Que si Alexandro mi dueño  
 sabe que ay quien me pretenda,  
 y que yo escucho este amor,  
 me expongo à que me aborrezca.  
 Casarme con Alexandro  
 no es posible, aunque pudiera,  
 pues mi padre es su enemigo,  
 y no ha de vencer su tema.  
 Olvidar es imposible,  
 casar con otro es violencia,  
 obedecer à mi padre,  
 no es obedecer mi estrella.  
 Y así, pues sabes de amor,  
 como amante me aconseja,  
 como amiga me persuade,  
 y como hermana me templa;

porque te deba mi fama,  
 y porque mi amor te deba,  
 ella decentes alivios,  
 y el maduras experiencias.  
*Elen.* Pues yo te quiero contar  
 mayor pena. *Jul.* No la creo.  
*Sale Esperanza.*  
*Esp.* Esse Alexandro Romeo  
 dice que te quiere hablar.  
*Jul.* Es èl, ò me has engañado?  
*Esp.* Por señas que trae consigo  
 à Carlos su grande amigo,  
 que es quien siempre anda à su lado.  
*Jul.* Què querrà? Cielos, què es esto?  
*Esp.* Dentro en la antefala està.  
*Jul.* Dile que no se entre acà,  
 que aunque no vendrà tan presto  
 mi padre, le temo.  
*Dentro Alexandro.* Di,  
 què tengo de entrar? *Jul.* Señor,  
 advierte, que no es amor  
 no mirar por ti, y por mi.  
*Sale Alexandro, y Carlos con èl.*  
*Alex.* Aora mi intento fabràs:  
 mi imposible soberana,  
 estàs sola? *Jul.* Sì, tu hermana  
 està conmigo no mas.  
 Vete, Alexandro, que yo  
 verte à la noche confio.  
*Alex.* No vino un criado mio  
 à darte un recaudo? *Jul.* No.  
*Alex.* Pues bien podeis iros vos.  
*Carl.* Esperandoos quedarè.  
*Alex.* Idos, que yo os buscarè.  
*Carl.* Pues à Dios, amigo.  
*Alex.* A Dios: *Vase Carlos.*  
 Julia, yo no vengo à verte,  
 à tu padre vengo à hablar.  
*Jul.* Què dices? *Alex.* Y à remediar  
 con una voz una muerte.  
 Pedirte por dueño quiero,  
 que no tengo por peor  
 fallecer de su rigor,  
 si de tu esperanza muero.  
 Los Vandos que yo encendí,  
 yá el tiempo los apagò,  
 dias ha que decia el no,  
 instantes ay para el si.



Jul. Dueño mio, cómo un daño tan evidente no ves?  
 Alex. Yá de mi dolencia es medicina el desengaño.  
 Jul. Mira: Alex. Tu amor no divierta mi intento. Jul. Alexandro, advierte:  
 Alex. Es en vano. Jul. Triíte fuerte!  
 Esp. Llamando están à la puerta.  
 Jul. Quien puede ser? muerta estoy!  
 mira quien es al instante.  
 Esp. Quien llama? Dent. Guardainfante.  
 Guard. Yo. Esp. Es Guardainfante?  
 Guard. Abre, Guardainfante soy.  
 Jul. Abrele. Sale Guardainfante.  
 Guard. Sea Dios aqui.  
 Esp. Cómo vienes tan manchado?  
 Guard. Aqui estás? Alex. Cómo has tardado tanto en llegar? Esp. Habla. Alex. Di, un recado que le he dado, cómo à traerle no vino?  
 Guard. No ves tu que en el camino me han dado à mi otro recado?  
 Alex. Habla. Ele. Aun à hablar no se atreve: qué sucedió? Guard. Ay tal porfia!  
 Esp. Qué es esto? es alegría?  
 Guard. Es el diablo que te lieve.  
 Jul. Ea, Guardainfante, hablád.  
 Alex. Habla, nada te acobarde.  
 Guard. Yá sabes tu, que ayer tarde cenè mucho. Alex. Así es verdad.  
 Guard. Salí de casa à llevar un recado esta mañana, y en la calle me dió gana de bolver à descenar.  
 Aunque por diez avestruces tengo el calor natural, entèime en cierto portal, y h llèle lleno de cruces.  
 Partí luego diligènte con gran prisà, y más afan à entrarme en otro zaguan, y hallèle lleno de gente.  
 Voy despues con ansia fiera à otro que estaba primero, y encuetro en èl un hornero, y en otro una calcetera.  
 Voy con furia apresurada à una obra que vi,

y por la calle que fui dexè grande obra cortada.  
 Entrè en la obra con mil ansias, que el descanso cobra, y viòme empezar la obra cierto aprendiz de albañil.  
 Qué hace aqui? me dixo, viendo la prisà con que acudí; pero yo le respondí:  
 No hago, que estoy deshaciendo. Quisème escapar por esso, tarde al remedio acudí, traxeron el cuezò allí donde tenian el yesso.  
 Y puffieronse à la par à tabicarme el postigo, que no me le cierren digo; y el Maestro dixo, alzar.  
 Un peon como un Roldàn dixo à todos: No le deis, Montescos somos los seis, y es Montesco este galàn.  
 Es verdad dixo un pobrete con furia muy temeraria, pero la parte contraria yá se vè que es Capelete.  
 Ha hablado bien, es así, dixo otro como un Tudesco, nadie le dè en lo Montesco, en lo Capelete, sí.  
 Y empezaronme à tirar toda la albañila gente, unos muy generalmente, y otros muy particular.  
 Avia entre ellos un Maestro curioso, y con linda gana, qué hizo? tomò la plana, y fuème igualando el yesso.  
 Hicieron luego otra massa de yesso vivo, y cal muerta, vaciaronme por la puerta, y fuime à vaciar à casa.  
 Alex. En fin mi intento divierte, no hablarè à tu padre? Jul. No, dime tu, quien más que yo sabe de mi padre? Alex. Es cierto, pues no se aventure todo, lo que me ordenas harè.

Julia.

*Julia.* Esta noche te veré,  
y dispondremos el modo  
para hablarle con templanza,  
podrá ser que hacerlo quiera.

*Alex.* Y será la vez primera  
que se logre mi esperanza.

*Jul.* Mas quando me niegue el sí,  
mi amor no te olvidará.

*Alex.* Ni el hado permitirá,  
que yo te aborrezca à ti.

*Jul.* Mas si te hallasse mudado,  
mas quiero, dueño querido::

*Alex.* Qué? *Jul.* Que ayas aborrecido,  
que no que ayas olvidado.

*Alex.* O qué mal sabes curar  
los accidentes de amor!

Dime, Julia, no es peor  
aborrecer, que olvidar?

*Jul.* Tu falsa opinion por necia  
no debe ser admitida,  
que el que aborrece no olvida,  
pero el que olvida desprecia.

*Alex.* Aborrecer he pensado  
que es vengarse. *Jul.* Ay tal porfiar!  
y olvidar no es estimar  
aquello que se ha gozado.

*Alex.* Divertido solo está  
el que olvida, ayrado no.

*Jul.* Por esso el que aborreció,  
nunca se divertirá.

*Alex.* Falsa es tu opinion.

*Jul.* No es buena,  
la que sigue tu passion.

*Alex.* Elena, di tu razon.

*Jul.* Di tu parecer, Elena:  
habla, amiga, por tu vida.

*Elen.* Si responder es forzoso,  
el Conde Paris mi esposo  
me ha aborrecido, y me olvida.

*Alex.* Pues si antes te ha aborrecido::

*Elen.* Y aora olvida mi fe.

*Alex.* Qual sentitte mas? *Jul.* Qual fué?

*Alex.* Di la verdad. *Elen.* El olvido;  
porque mas estimo yo,  
dado que le halle inconstante,  
que oy se acuerde el que es amante,  
de que antes aborreció,  
que no en mi desprecio ver,

quando yo mas fina estoy,  
que llegue à olvidarse oy  
de que me ha querido ayer.

*Jul.* Esta opinion acredito.

*Alex.* Esta digo. *Jul.* Errado vâs.

*Alex.* Escucha. *Jul.* Porfiado estâs.

*Guard.* Con licencia este exemplito.

Quiere alguna dama bien  
à un galân por su dinero,  
destos que dãn el puchero,  
aunque ay pocos que le dên.

Y ella con muy malos modos,  
por verle fino, y fiel,

vino à hacer despues con el  
lo que hacen todas con todos.

Como era dama del pasto,  
bien que à los riesgos del susto,  
tenia otro del guito,

que esto passa à los del gasto.

Vê el gaitador sus errores,  
assi el que es bobo se llama,

que poner fitio à una dama,  
no se hace sin gaitadores.

Vase ayrado, y furibundo,  
dexala el tal cavallero,

despues que ha sido el primero  
que supo lo del segundo.

Mas la dama escarmentada  
de ver que el galân perdiò,

que ayer con olla se viò,  
y oy le mira desollada;

y viendo que obrando vãn  
tantas hambres enemigas,

en casa de sus amigas  
andâ rondândo al galân.

Y sabiendo que va allí  
à verlas todos los dias,

les pregunta: Amigas mias,  
ette hombre no habla de mi?

El te llega à aborrecer,  
la dicen, sabe sentir,

y ella empieza à discurrir  
este hombre ha de bolver.

Y dicen ellas ansi,  
quando en el conclave estân:

Peor fuera que tu galân  
no hablâra nada de ti.

Pues si las damas del pido,  
como

como en mi exemplo veràs,  
solicitan mucho mas  
el odio, que no el olvido;  
con ser las que dan razon  
à toda caricia roma,  
por què las damas del toma  
no han de seguir tu opinion?  
Alex. Yo no pienso porfiar.  
Jul. De ti me dexo vencer;  
tu me has de aborrecer?  
Alex. No. Jul. Tu no me has de olvidar.  
Alex. A Dios, divino arrebol,  
en cuyos rayos cegué,  
que esta noche te verè.  
Jul. O muerase presto el Sol!  
Elen. Y otra vez en tan civiles  
guerras no porfiéis los dos.  
Alex. Pues à Dios, esposa. Jul. A Dios.  
Esp. Tu padre. Guard. Los albañiles.  
Dent. Ant. Abrid aqui.  
Alex. Avrà templanza  
en mi fortuna cruel?  
Jul. Elena, entrate con èl;  
abre esta puerta, Esperanza.  
Escondese Elena, Guardainfante, y Alex-  
andro, y sale Andrés, y Antonio  
Capeletes.  
Esp. Què torpe eitoy! Jul. Estoy muerta.  
Alex. Quierome eiconder por ti.  
And. Voz de un hombre es la que oí.  
Ant. No puede ser. And. Esto es cierto.  
Ant. Yà estais, Andrés, importuno.  
And. Vedlo, y creereis que es así.  
Ant. Julia, quien ha entrado aqui?  
Jul. Aqui no ha entrado ninguno.  
Ant. Veis, sobrino, como vos  
sois porfiado? Jul. Puedo errar.  
Ant. Pues mi casa he de mirar  
por la duda, vive Dios.  
And. Yo creo vuestra verdad.  
Jul. El dolor me tiene muda.  
Ant. Yo he de obviar una duda  
con una experiencia; entrad.  
And. No he de entrar. Ant. Oy has devèr  
en mi verdad un error.  
And. Mira: Jul. Repara, señor:  
And. Yo no intento: Ant. Esto ha de ser.  
Jul. El entra aora (ay de mi!) Entra.

y à Alexandro ha de encontrar;  
que no lo pueda escusar!  
muerta soy! Ant. Quien està aqui?  
Guard. Suplico à vuestre, que espere.  
Esp. A Guardainfante lecontrò.  
Ant. Diga quien es, ò si no:  
Guard. Un albañil, què me quiere?  
Ant. Pues què ay aqui que labrar?  
And. No responde? Guard. Ay tal sobrino!  
And. Como no dice à què vino?  
Guard. He venido à traitejar.  
Ant. Y que traitejar quisieras,  
junto à mi cama ay tejado?  
Guard. Pues què cama de hombre honrado  
ay que no tenga goteras?  
Ant. Buelva otra vez, que aora vino  
à muy mal tiempo. Guard. Esso no.  
And. Por què? Guard. No traitejo yo  
en casa donde ay sobrino.  
And. Vayase. Guard. Aora me rio,  
burlados quedan los dos;  
ha señor sobrino, à Dios.  
And. A Dios. Guard. Servitor, seo tio. vase.  
Ant. Y vos idos, Don Andrés.  
Jul. Alentaos, sospecha mia.  
Ant. Que ha sido gran demasia  
la vueitra. And. Confieso que es  
enojarte desvario.  
Ant. Vueltra, Julia no serà.  
Jul. Que mi padre no querrà  
violentarme el alvedrio.  
And. No os merezo yo. Ant. Esso es:  
Jul. Què ignorante! And. Bien decís.  
Ant. Calla tu. Esp. El Conde Paris  
quiere hablarte. Ant. Idos, Andrés.  
Vase Julia, y Andres, y sale el Conde Paris.  
And. Trae sillas. Cond. No las pidais.  
Ant. Por què? Cond. Porque mi cuidado  
no puede estàr sollegado.  
Ant. Pues decid, què me mandeis?  
Cond. Que à una discreta venganza  
me ayudeis solo quisiera;  
vaya esta criada fuera.  
Ant. Vete allà fuera, Esperanza.  
Vase Esperanza.  
Cond. Estamos solos? Ant. Si, amigo.  
Alex. Salir aora es forzoso.  
Elen. Verè què intenta mi esposo,  
Julia,

lia. Escuchirè à mi enemigo.

Cond. Noble Antonio Capelete,  
a cuyas canas, y azero  
debe la Milicia triunfos,  
y experiencias el acierto:  
Yo enfermo de dos dolencias,  
en dos accidentes peno,  
que tengo odio, y tengo amor,  
que quiero bien, y no quiero,  
dos extremos ay en mi,  
fin hallar el medio de ellos.

Ant. Aborreceis, y quereis  
à un tiempo un mismo sugeto?

Cond. No, Antonio, dos son los males,  
dos causas ay para ellos,  
y tengo para los dos  
repartidos dos afectos.

Ant. A quien quereis me decid.

Cond. Quiero deciros primero  
à la que aborrezco ayrado,  
por galtar este despecho,  
y despues à la que adoro:  
y laco deste argumento,  
que el que ha de contar dos males,  
es bien que diga primero,  
que ha aborrecido, y no es bien  
del odio, y amor al duelo,  
que el que cuenta que ha querido,  
diga que aborrece luego.

Ant. Pues à quien aborreceis?  
ea, decidmelo presto.

Cond. Si harè, porque tengo gana  
de decir à la que quiero.

Ant. Decid. Cond. A Elena mi esposa  
es à la que yo aborrezco.

Elen. Como duele el escucharlo  
aun mucho mas que el saberlo!

Ant. Pues no la adorabais antes?

Cond. El que entra à un jardin ameno,  
elige la azul violeta,  
porque la encontrò primero,  
que no à la rosa, que espera  
purgura, y nacar vertiendo.  
Mas luego que viò la rosa,  
reyna del campo, que ha puesto,  
para guardar su hermosura,  
las espinas por archeros,  
porque la vè mas guardada

la procura; ha vil respeto  
de los hombres, que nos vamos  
à solicitar los riesgos!

Ant. Pues por què la aborreceis?

Cond. Como Alexandro Romeo  
es su hermano, y como es  
del arbol noble Montesco,  
y yo Capelete foy,  
con vèr que à mi lado tengo  
una muger, que me es siempre  
embarazo para el lecho,  
eitoy tan desesperado.

Ant. Por què? Cond. Porque como al tiempo

que yo me casè con ella  
no etaba encendido el fuego  
deltos dos vandos, que oy  
arde en callados incendios,  
es mi sentimiento mas,  
y ha llegado mi despecho  
à tiempo que la he querido  
dàr la muerte, mas no quiero,  
puesto que oy puede un ardid  
aprovechar un azero.

Ant. Pues què intentais? Cond. Escuchad.

Ant. Decid el intento. Cond. Intento  
que el juez de este matrimonio  
dè por nulo el casamiento.

Ant. Hablad, decid, no os pareis;  
por què causa?

Cond. Porque al tiempo  
que yo casè con Elena,  
tan mal me quiso à este tiempo,  
que viendo que hermano, y padre  
me hicieron su esposo, y dueño,  
protestò que la casaban  
por fuerza. Ant. Ay instrumento  
para proballo? Cond. Si, amigo.

Ant. Y ella concuerda en hacello?

Cond. No. Ant. Pues què pensais hacer?

Cond. Desta misma fuerza quiero  
valerme; que pues que quiso  
no ser mi esposa, no es cierto,  
que el matrimonio se diera  
por invalido? Ant. Effeniendo.

Cond. Pues yo me he de aprovechar  
de su misma fuerza, puesto  
que si ella fue violentada,  
fue el matrimonio violento.

Ant.

Anton. Y ella os quiere? Cond. Si.  
 Anton. Por que vos la aborreceis? Cond. Por esso, que es pension del que aborrece ser querido. Ant. Ea, emp. cemos, comience nuestro furor, no quede vivo un Montefco.  
 Cond. Demos primero la muerte à este Alexandro Romeo, pues sin la cabeza quedan defectuosos los miembros.  
 Alex. Ha traydores. Julia. O palabras, que me penetráis el pecho!  
 Cond. Pues mas falta. Ant. Que falta?  
 Cond. Que prometáis:: Ant. No os entiendo.  
 Cond. Que dado que el matrimonio de Elena quede deshecho, me dareis:: Ant. A quien? Cond. A Julia por esposa? Alex. Aora, Cielos, es ocasion de morir.  
 Jul. Aora, aora un acero.  
 Ant. Luego es à quien vos quereis?  
 Cond. Es la luz por quien yo veo.  
 Ant. En fin me decís:: Cond. Si amigo.  
 Ant. Que en caso:: Cond. Si, en todo vengo.  
 Ant. Que el matrimonio de Elena quede invalido:: Cond. Yo ofrezco ser su esposo: viva Julia.  
 Ant. Conde amigo, mucho temo.  
 Cond. No ay que temer, que tambien ay puñales para esso.  
 Que respondeis? Ant. Que yà es vuestra.  
 Cond. Lo cumplireis? Ant. Lo prometo.  
 Cond. Pues vivan los Capeletes.  
 Ant. Mueran todos los Montefcos.  
 Cond. Otra cosa falta aora.  
 Ant. Y es? Cond. Que à Julia habléis en esso.  
 Ant. Pues à esse quarto, que es mio, os retirad, porque intento:  
 Cond. Que es lo que intentáis, amigo?  
 Ant. Que desde el oygais mi ruego.  
 Cond. Pues vivan los Capeletes.  
 Ant. Mueran todos los Montefcos.  
 Cond. Y Alexandro:: Alex. Que desdicha!  
 Ant. A mis manos:: Alex. A que espero?  
 Ant. Ha de morir. Alex. A que aguardo?  
 Cond. Y mi Julia:: Jul. Que tormento!  
 Cond. Serà mia. Alex. Hado cruel!

Cond. Y Elena:: Alex. En que me suspendo?  
 Cond. Morirà. Elen. Grave dolor!  
 Ant. No entráis? Cond. Si, yà os obedezco.  
 Ant. Pues yo voy à hablar à Julia.  
 Cond. Muera Alexandro Romeo.  
 Salen todos de don.le estàn escondidos.  
 Alex. No quiere el Cielo, traydor.  
 Elen. Ingrato, no quiere el Cielo.  
 Ant. Pues como tu aqui, Alexandro?  
 Cond. Tu Elena, como aqui dentro?  
 Ant. Dentro de mi casa, como, decid, pues:: Elen. Mi muerte temo.  
 Ant. Profanais este sagrado?  
 Alex. Respondeme tu primero, porque eres traydor, que yo te darè respueita luego.  
 Cond. Tu como estàs aqui, Elena?  
 Elen. Respondeme tu, si es yerro que te quiera yo, y despues dirè como entrè aqui dentro.  
 Cond. Tu eres del contrario vando.  
 Elen. Tambien tu aborrecimiento es contra el vando de amor, y te adoro à todo riesgo.  
 Cond. Don Antonio:: Ant. Que decís?  
 Cond. Estos estàn muy discretos, quando yo eltoy muy ayrado.  
 Ant. Pues mal podrán convencernos, si oy pone para su muerte consecuencias al acero.  
 Tu padre matò à mi hijo Luis Capelete. Alex. Eslo es cierto, mas tambien diò muerte al mio tu hermano Juan. Ant. Tu sobervio con dos mil parciales tuyos le vengaste. Alex. No lo niego, mas tambien te dí la vida, quando matarte pudieron.  
 Pues que intentas?  
 Ant. Darte muerte. Sale Andrés.  
 And. Y yo à tu lado pretendo dar venganza à una sospecha.  
 Cond. Amigos, muera Romeo.  
 Alex. Para traydores fois pocos.  
 Jul. Padre, y señor, si merezco que hallen lugar en tus iras las caricias de mis ruegos, sabed que desta manera

remediar procuro el riesgo.

*Anton.* Qué decis? *Jul.* Que es Alexandro mi amante, mi esposo, y dueño, y que dàs muerte à tu honor si le matas. *Anton.* Antes quiero, porque no muera mi honor darle muerte. *Cond.* Pues yo empiezo aora à tener mas ira, porque empiezo à tener zelos.

*Andr.* Pues yo tengo amor tambien, luego tambien tengo zelos.

*Anton.* Pues muera.

*Julia detiene à su padre, y Elena à Alexandro.*

*Jul.* Detèn la espada.

*Alex.* Traydor. *Elen.* Detèn el acero.

*Ant.* No es traydor el que se venga.

*Alex.* Vive el Cielo que me huelgo que seais tantos.

*Sale Carlos.* A tu lado tienes à Carlos Montesco: tu criado me avisò tu riesgo, y vine à tu riesgo, deudos, y parciales tuyos me vienen aora figuiendo.

*Alex.* Mueran todos. *Jul.* Ven, Elena.

*Elen.* Donde vàs? *Jul.* Veràslo prelto.

*Alex.* Pues mueran los Capeletes.

*Dent.* Mueran. *Carl.* Vivan los Montescos.

*Entranse acuchillando, y sale por otra puerta el Conde sin espada, Alexandro, Julia, y Elena.*

*Cond.* Detèn la espada, Alexandro.

*Alex.* Muere, traydor. *Cond.* Yo no creo que la muerte me has de dàr sin la espada. *Alex.* Yo no tengo lastima del que es traydor; muere. *Elen.* Detèn el acero, que es mi esposo. *Jul.* Dale muerte, que es mi enemigo. *Alex.* Esto apruebo.

*Elen.* Mira que es el dueño mio.

*Jul.* Mira que es quien te dà zelos; no me quieres si perdonas à quien me quiera. *Alex.* A què espero?

*Elen.* No soy tu sangre, si matas al que es mi esposo, y mi dueño.

*Dent. Ant.* Socorro, Andrés Capelete, que me dàn la muerte. *Jul.* Prelto

ve à locorrer à mi padre.

*Alex.* Detente, Carlos Montesco, no les dès la muerte, aguarda,

*Jul.* Libra à mi padre del riesgo, que si aquesta vida es tuya, esta es la que yo le debo.

*Alex.* Pues à ti yo te doy muerte con dexarte con los zelos; à ti te doy una vida,

pues con tu esposo te dexo;

y à mi me añado un blason,

pues no te doy muerte, y puedo.

*Jul.* Prelto, esposo. *Alex.* Vete, Julia.

*Jul.* Pues à mi casa me buelvo.

*Alex.* Verè si obligo à tu padre.

*Cond.* Verè si vengarme puedo.

*Alex.* La vida me debes, Conde.

*Cond.* Por tu mano no la quiero.

*Elen.* Viviendo de penas vivo.

*Cond.* Rabiando de zelos muero.

*Jul.* Prelto, esposo. *Alex.* A Dios, señora.

*Jul.* Quando nos verèmos? *Alex.* Prelto.

*Jul.* Dexeme el Cielo ser tuya.

*Alex.* Deme esta fortuna el Cielo.

### JORNADA SEGUNDA.

*Salen Alexandro, y Guardainfante.*

*Alex.* Guardainfante? *Guard.* Señor mio?

*Alex.* Quereisme bien? *Guard.* Yo?

*Alex.* Si. *Guard.* No.

*Alex.* Por què? *Guard.* Porque que criado quiso bien à su señor?

*Alex.* Podrè fiarte un secreto?

*Guard.* Un secreto no es racion adelantada; bien puedes.

*Alex.* Sabe que resuelto estoy

à robar à Julia. *Guard.* Quando?

*Alex.* Esta noche avrà ocasion.

*Guard.* Si la robas, te haràs hombre, que es espadilla de amor.

*Alex.* Me ayudaràs? *Guard.* Tu criado de ayuda serè desde oy.

*Alex.* Tu eres bueno para todo, y te quiere mi aficion

como à hijo. *Guard.* Los arrumacos

que hace al criado el señor

quando necessita del:

pero no me burlo yo

con un amo protonuevos  
criados, ojo a bazor,  
que esta noche dan las ancas,  
y mañana tiran coz.

*Alex.* Bólviedo al caso, yà sabes  
que con piedad, y valor  
di à noche la vida al padre  
de Julia. *Guard.* Harto me pesò.

*Alex.* Y que despues le pedi  
por el premio. *Guard.* Yà sè yo  
que à tu Julia le pediste,  
y sè que te la negò;  
pero el viejo yà creia  
que era tu esposa, y por Dios  
que hiciste mal en pedirla.

*Alex.* Digo que tienes razon;  
mas tú, *Guard.* infante amigo,  
has de dár, si ay ocasion,  
este papel à mi Julia.

*Guard.* Si harè, mas dudando estoy  
como he de poder entrar  
à darle, que es un Neron  
el padre Antonio, y el primo  
Andrés Capelete, dos.

*Alex.* Eflo tu lo has de saber.

*Guard.* Pensarlo quiero por Dios,  
que en estas materias suelo  
discurrir como un Caton.  
Mira, à las diez de la noche,  
( que es la hora del amor )  
fuele salir Esperanza  
à verter su possession,  
y podrè darla el papel.

*Alex.* Porque en un coche de posta  
à esta hora pienso estàr yo  
mas de diez leguas de aqui.

*Guard.* Y dime, serà mejor  
atarle con una piedra,  
y tirarle à un corredor,  
que cayga al quarto de Julia?

*Alex.* No es essa buena invencion,  
porque puede algun criado  
dàr con él. *Guard.* Es que ando yo  
procurando que no den  
conmigo; valgame Dios!  
si harè señal? Esto es malo,  
que se vendrán à la voz,  
y me daràn sin hablar.

*Topèlo.* *Alex.* Què? *Guard.* Este rincón  
de la Iglesia de San Carlos,  
no vès un grande monton  
de tej s? *Alex.* Pues di, què trazas?

*Guard.* Pienso tomar una, ù dos,  
y pues me fingi Albañil,  
y me dixeron que oy  
bolviessè à traher, quiero  
bolver con esta ocasion,  
y desta teja decir,  
que un millar compre, que yo  
vengo à saber si las tejas  
son buenas, ò malas son;  
y sobre las tejas quiero  
fabricar esta invencion,  
que de las tejas arriba  
te he de servir, vive Dios.

*Alex.* El discurso es como tuyo.

*Guard.* A aquel Albañil peon,  
que es guardatejas, le quiero  
dàr aquèste real de à dos  
por un par. *Alex.* Pues por mi cuenta  
puedes poner un doblon.

*Guard.* Si nunca puedo hacer saca,  
què importa que diga pon? *vase.*

*Alex.* Noche enemiga del dia,  
negra hija de la traycion,  
tu que borras con la sombra  
rayos que el Sol escribiò,  
pues de complice te precias  
en los delitos de amor,  
ayuda à tu delinquente,  
llegue con curso veloz  
tu sombra à ser dicha mia,  
por mejorar mi dolor,  
que mis dichas son tan breves,  
que no mas de sombras son.  
Baxa presto, y yo te ofrezco  
por premio deste favor  
quitarte la esse, y clavo  
con que mi Julia te herrò.  
Yo te darè libertad  
si me haces su dueño oy,  
que de Julia eres esclava,  
si eres esclava del Sol.

*Sale Guardainfante con dos tejas.*

*Guard.* Què te parecen las tejas,  
Alexandro? *Alex.* Buenas son.

B 2

*Guard.*

*Guard.* Ea, pues, entro con ellas.  
*Alex.* Oyes, à la Iglesia voy  
 à esperarte. *Guard.* No hagas tal,  
 Alexandro. *Alex.* Por qué no?  
*Guard.* Porque Antonio Capelete  
 tiene tribuna, y balcon  
 desde su casa à la Iglesia,  
 y escalera, que es Patron  
 de aquelle Templo, y ser puede  
 que salga à hacer oracion,  
 porque te lleven los diablos,  
 ò porque te lleve Dios.  
*Alex.* Pues en esta esquina espero.  
*Guard.* Dame el papel. *Dasele.*  
*Alex.* Tomalo.  
*Guard.* Baltarà darlo à Esperanza,  
 ò à Elena, pues se quedò  
 con ella en su casa anoche?  
 pero el viejo no la viò.  
*Alex.* No lo sabe. *Guard.* Y su marido  
 el Conde lo sabe? *Alex.* No:  
 à èntrambas quiero llevarme.  
*Guard.* Di por qué? *Alex.* Tengo temor  
 que se venguen en Elena  
 si la dexo. *Guard.* Pues à Dios,  
 que voy à dár tu papel.  
*Alex.* Aqui esperando te estoy.  
*Guard.* Aqui voy à trattejar,  
 mas temo: *Alex.* Baxa la voz. *vase.*  
*Guard.* Que si este viejo me vè,  
 serà mi trattejador.  
 Aora, manos à la obra,  
 pero pies serà mejor  
 para trattejar. Yà entrè  
*Entra por una puerta, y sale por otra.*  
 al zaguan: valgame Dios,  
 què de valientes huviera  
 si no se usara el temor!  
 Por una muy mala parte  
 trasudando aora estoy,  
 mas las cosas de mi amo  
 las he de hacer con calor.  
 Entrome à este quarto baxo,  
 en esta sala ay firol  
 para manchar quantos passan;  
 lleno miro aquel rincon  
 de repulgos de empanadas,  
 y cabos de velas: ox,

huyamos, que aqui fue dueña.  
*Sale Elena al paño.*  
*Elen.* Guardainfante. *Guard.* Quien pidiò  
 Guardainfante? alguna niña  
 enseñan à hablar, que oy  
 antes que el mama, y el tayta  
 el guardainfante pidiò.  
*Elen.* Ha Guardainfante. *Guard.* Quiè llama?  
*Elen.* Elena. *Guard.* Llego à tu voz,  
 toma este papel, y voyme.  
*Elen.* De quien es? *Guard.* De mi señor.  
*Elen.* Dexame leer antes.  
*Guard.* Lees bien, Elena? *Elen.* Yo no  
*Guard.* Pues si tu no lees bien,  
 yo ando bien, gracias à Dios.  
*Elen.* Es para mi? *Guard.* El lo dirà.  
*Elen.* Aguarda. *Guard.* Aguardando estoy  
 leele aprisa *Elen.* Si harè,  
 no ay de que tengas temor,  
 porque Antonio no està en casa.  
*Guard.* Què importa, si lo estoy yo?  
 Lee Elena. *Luego que aya anochecido, sal-*  
*dràs hasta la puerta principal de la Iglesia*  
*de San Carlos, donde te esperaràe contigo*  
*à tu amiga, y dado que lo rebuse, puedes*  
*venirte sola sin prevencion alguna, que yo*  
*tengo dos postas, y lo necessario para nues-*  
*tra huida. Dios te guarde.*  
 Para mi es este papel,  
 que como Alexandro viò  
 el riesgo en que està mi vida,  
 con fineza, y con amor,  
 sabiendo que estoy aqui,  
 me ha avisado su intencion.  
 A Julia darè el papel,  
 y di, que irèmos las dos  
 donde ordena, como Julia  
 quiera salir. *Guard.* Yo me voy.  
*Elen.* Ha Guardainfante. *Guard.* Què dices?  
*Elen.* El padre de Julia entrò.  
*Guard.* No importa, tejas, y à èl.  
*Elen.* Voyme. *vase.*  
*Guard.* Vete: esto es peor,  
 que el Conde Paris con èl  
 ha entrado. En gran riesgo estoy,  
 porque me conoce el Conde,  
 y ha salido mi invencion  
 à teja vana; yo me entrò

con un miedo como yo:  
debaxo deste bufete  
aora yo me entro de choz.  
*Metese debaxo del bufete, y salen el Conde,  
y Antonio.*

*Cond.* En fin la venis à hablar :

*Ant.* Con esta resolucion.

*Cond.* Alexandro llevò à Elena  
anoche, y pues la llevò,  
no ha de bolver à mi casa.

*Ant.* Nunca en mejor ocacion  
la podéis dexar. *Cond.* Si, amigo.

*Ant.* Idos à esperarme. *Cond.* Voy  
à este zaguan. *vase.*

*Ant.* Vive el Cielo  
que se ha de casar con vos.

*Guard.* Mi vida està en una cosa,  
en solo que me dê tos.

*Ant.* Ha Julia. *Guard.* Desde aqui oirè  
con comodidad mejor. *Sale Julia.*

*Jul.* Quien llama: eres tu, señor :

*Ant.* Si, Julia, yo te llamè,  
cerrar esta puerta quiero.

*Jul.* Mi padre què me querrà :

*Ant.* Mi resolucion verà. *ap.*

*Jul.* Què me acobardos: *Ant.* A què espero:

*Jul.* Oy mis penas moriràn.

*Ant.* No sois hija mia vos:  
responded. *Guard.* Su madre, y Dios  
solamente lo sabràn.

*Jul.* Señor, si: mucho me llevo *ap.*  
de un temor, y de un cuidado.

*Ant.* Debeisme el sèr que os he dado:

*Jul.* Y el amor tambien os debo.

*Ant.* Pues Julia, si esso es asi:

*Jul.* Decidme lo que quereis.

*Ant.* Obedecer no debeis  
quanto yo os mandare: *Jul.* Si.

*Ant.* Que un padre llegue à temer  
à su hija! *Jul.* Què me decis:

*Ant.* Que con el Conde Paris  
os caseis. *Jul.* No puede ser.

*Ant.* La obediencia adonde està  
de vuestro pecho amoroso:

*Jul.* El Conde es de Elena esposo.

*Ant.* El Conde no lo ferà:  
no ay remedio: *Jul.* No lo vès:

*Ant.* Pues otro medio tomad,

ò con el Conde os casad,  
ò con vuestro primo Andrés.  
*Jul.* Doy que por padre, ò por viejo

dueño bulque tu aficion,  
à mi toca la eleccion,

à tí no mas del consejo.

Justo es que casarme intentes,  
soy tu hija, tienelme amor,

persuademe, señor,  
mas no es bien que me violentes.

Y dale otro plazo aora  
à tu intencion no entendida

que lo que es para una vida,  
no se elige en solo un hora.

*Ant.* Menos aora me empeña  
de quanto he llegado à oir,

que vos podéis elegir  
estado, pero no dueño.

Vuestro esposo ha de ser uno  
de los dos, si, vive Dios,

y assi elegid de los dos  
à qual quereis. *Jul.* A ninguno.

*Ant.* Yà os entiendo yo. *Jul.* Ay de mi!

*Ant.* Mas yo lo remediare:

anoche no os escuchè  
que à Alexandro amabais: *Jul.* Si,

mas fuè por ver si podia  
templar tu temeridad.

*Ant.* Ea, decid la verdad,  
vueltra sangre es sangre mia.

*Jul.* Uno eligiò mi deseo,  
pues me lo mandas. *Ant.* Qual es:

el Conde Paris, ò Andrés:

*Jul.* Es Alexandro Romeo.

*Ant.* Traydora infame, què es esto:  
à Alexandro tu, por què:

*Jul.* Perdona, que yo pensè  
que me lo aviais propuelto.

*Ant.* Julia inobediente, advierte,  
que si en mi cuerda eleccion

no tomas resolucion,  
te tengo de dár la muerte.

*Jul.* Que en fin tan ayrado aqui,  
(ò padre) te vengo à hallar,

que la muerte me has de dár  
si no te obedezco! *Ant.* Si.

*Jul.* Que en fia violentarme quieres!

*Ant.* Que me obedezcas te advierto.

*Jul.*

*Jul.* Tengo de morir? *Ant.* Es cierto.  
*Jul.* No ay remedio? *Ant.* No le esperes.  
*Jul.* Pues el que elige el dafelo,  
 si el Conde ha de fer, ò Andrés.  
*Ant.* Acaba, dime qual es?  
*Jul.* Es Alexandro Romeo.  
*Ant.* Complice la mas atroz,  
 puelto que de mi consejo,  
 y mi obediencia te alexes,  
 porque de mi no te quexes,  
 segunda eleccion te dexo:  
 y afsiaora: *Jul.* Estoy mortal.  
*Ant.* A que elijas te condeno,  
*Saca un vaso con una bebida, y ponle*  
*sobre el bufete.*  
 ò à tu labio este veneno,  
 ò à tu pecho este puñal.  
*Jul.* Cruel estàs. *Ant.* Estoy ayrado,  
 que elijas el uno espero.  
*Jul.* Yo, ni veneno, ni acero.  
*Guard.* Di esto, y pierdo doblado.  
*Ant.* Llegue el tofigo à tu labio,  
 que mi crueldad inventò,  
 pues estoy bebiendo yo  
 el veneno de mi agravio.  
*Jul.* Si eres quien te has de vengar,  
 la muerte empieza à elegir,  
 que yo no quiero morir,  
 aunque me quieras matar.  
*Ant.* Pues vive el Cielo, traydora,  
 que pues en valde porfio,  
 yà con ira, yà con ruegos,  
 con amenazas, y avisos,  
 pues son de mi deshonor  
 tus acciones mis indicios,  
 pues à un Montesco cobarda  
 à mi honor has preferido,  
 que has de morir al veneno,  
 ò al acero; yo fui mismo  
 quien para matarte tuvo  
 el veneno prevenido.  
 Estrenate en este acero,  
 traydora. *Jul.* Detèn los filos  
 de tu acero, ò de tu enojo,  
 (ò indignado padre mio)  
 y debate una atencion,  
 quien no te debe un alivio.  
 Señor, si el Cielo me dexa

obrar con el alvedrio,  
 imita à Dios, y no quieras  
 hacer lo que Dios no hizo.  
 La nube arbitra en los vientos,  
 à el ayre diafano, y limpio  
 le mancha con sombras negras.  
 Flor ay que cierra el capillo  
 à la noche, y à la Aurora  
 sale à lograr el rocío.  
 Haron de plata el cristal  
 roza le Peña à su arbitrio,  
 y aunque por fragil arena  
 passea el prado florido,  
 erigieron sus audacias  
 la dificultad del risco.  
 El ave manda en el viento,  
 y aunque el se oponga atrevido,  
 ò le vence con las alas,  
 ò le corta con el pico.  
 Fiera elige de su especie  
 la otra fiera, blanco armiño,  
 simbolo de la pureza,  
 ò no vive, ò vive limpio.  
 La palma que està en el prado,  
 gigante vegetativo,  
 à la vilita del consorte  
 dà el embrión amarillo.  
 Alfonsigo, arbol Indiano,  
 (oye este raro prodigio)  
 junto à otro que es de su especie,  
 dà la flor, crece atrevido,  
 y al plazo de seis Auroras  
 veràs que multio, y marchito  
 và secando aquella flor,  
 y el otro que nunca quiso  
 florecer, và dando el fruto  
 que este arbol ha florecido;  
 de suerte, que uno florece,  
 y otro da fruto; uno ha sido  
 el que dà tempranas flores,  
 y el otro frutos opimos.  
 Pero divertida mano  
 los ponga en distintos sitios,  
 el uno, y otro fallecen,  
 yertos los dos, y marchitos,  
 escarmientan à las flores,  
 que de los dos el cariño  
 es tal, que juntos son dos,

y ninguno divididos.  
 Pues admítete este exemplo,  
 arbol soy que aquel imito,  
 dando esperanzas por flores,  
 y Alexandro (ay dueño mio!)  
 como es arbol de mi especie,  
 dà fruto, y le dà en suspiros.  
 Pues sè Labrador discreto,  
 pues la propiedad has visto  
 de los dos arboles tuyos;  
 no quieras inadvertido  
 que los dividà la mano,  
 ò que los temple el cuchillo;  
 sin este, aquel seco yace,  
 yo sin èl morir porfio.  
 No dividas estos dos,  
 que si intentas dividirlos,  
 ni este darà rubias flores,  
 que aquel logre en frutos vivos,  
 ni aquel el fruto esperado  
 de lo que este ha florecido.

*Anton.* Julia, de tu atrevimiento  
 tan ayrado estoy, que oy libro  
 en tu muerte mi venganza;  
 yà mi deshonor he visto  
 en las señas de tus ojos,  
 de tu quexa en los indicios.  
 Tu de un cobarde Montefco  
 el amor has preferido  
 à una fama, y à un honor,  
 que dura igual con los siglos?  
 Y pues yà ninguno puede  
 de los dos que te han pedido,  
 ser tu dueño, no es bien,  
 quando sin honor te miro,  
 poner mi fama en un riesgo,  
 y tu vida en un peligro;  
 y así oy te libro de aquel,  
 pero deste no te libro.  
 Deste acero à este veneno  
 no dispensa mi castigo:  
 padre soy, juez quiero ser,  
 tu confiesa tu delito,  
 padre yo te perdonàra,  
 como juez no lo permito.

*Jul.* Alvedrio para amar  
 me ha dado el Cielo benigno.

*Anton.* Y para darte la muerte

tambien me ha dado alvedrio.

*Jul.* Pues, señor, si estas palabras  
 que por los ojos detillo,  
 si estas lagrimas quaxadas,  
 que pronenciar tolicico,  
 no baltaren à embotar  
 de ira, y palsion tus dos filos,  
 muera yo, pues tu lo quieres,  
 no al filo de tu cuchillo,  
 de sangre por siete heridas  
 de mi amor creciente Nilo.  
 Muera yo deste veneno  
 dilatado en parafismos;  
 à un mismo desmayo aliente,  
 desmaye à un aliento mismo.  
 Tu cuchilla no se diga  
 que me diò muerte, que oy miro  
 por ti, porque no se cuente  
 que hubo padre tan impio,  
 que quiso matar à su hija  
 solamente porque quiso.  
 Y pues ni vale mi ruego,  
 ni mi razon ha valido,  
 ni con lagrimas que arrojé,  
 con quexas que desperdicio,  
 ni te muevo como anciano,  
 ni como padre te obligo,  
 por dexar à las edades  
 un exemplo, quede escrito  
 en los marmoles, y bronces  
 (hojas del futuro liglo)  
 que Julia por Alexandro  
 muere así. *Bebe el veneno.*

*Anton.* Tente, has bebido  
 el veneno? *Jul.* Por mis venas  
 discurre yà mortal frio.

*Anton.* Todo el tofigo bebiste?

*Jul.* Todo el tofigo he bebido.

*Anton.* Quise amenazarte solo,  
 y mi desdicha no quise.

*Jul.* Luego no ha sido tu intento  
 matarme? *Anton.* El intento mio  
 fue amenazarte no mas,  
 hija. *Julia.* Tarde arrepentidos  
 han llegado tus acentos  
 à la region de mi oido.

*Padre.* *Ant.* Qué dolor! *Julia.* Qué pena!

*Anton.* Habla, hija. *Julia.* En vano porfio

à pronunciar mi dolor,  
fino es que hablen mis suspiros.

Alexandro, esposo, Julia,  
el Conde, Andrés enemigo,  
tu padre, Elena, mi amor,  
Alexandro. *Ant.* Ay dolor mio!

*Jul.* Veneno, puñal, acero,  
venganza, fuerza, delito,  
dolor, crueldad, rabia, engaño,  
corazon, muerte, martirio. *Desmayase.*

*Ant.* Para qué, piadosos Cielos,  
si nunca os hallo propicios,  
lograr procurais ayrados  
el nombre de compasivos?  
Para aora es solo el llanto,  
pues à un mismo tiempo miro  
à mi hermosa Julia muerta,  
y mi noble honor perdido:  
Quise darla aquel veneno,  
y arrepentirme porfio:  
amenacèla con èl,  
y ella se tomò el castigo.  
Pero si es tan grande el mal,  
que no tiene el mal alivio,  
algun remedio se busque.

Ha Conde Paris. *Sale el Conde Paris.*

*Cond.* Amigo.

*Ant.* Cerrad la puerta. *Cond.* Yà cierro,  
à mis ojos martyrizo  
viendo desmayado el sol.

*Ant.* O pluguiera al Cielo impio  
que fuera desmayo! *Cond.* Antonio,  
qué me decís? *Ant.* Lo que os digo,  
es, que à Julia di la muerte  
por vos. *Cond.* Acabad, decidlo.

*Ant.* Un veneno: *Cond.* Qué dolor!

*Ant.* En su pecho: *Cond.* Padre impio.

*Ant.* Violento: Pero no es tiempo  
de morir à los delirios  
de mi voz, solo por vos  
le di la muerte atrevido.  
Pues vos por essa tribuna  
que me ayudeis os suplico  
à baxarla hasta la Iglesia,  
y con sus mismos vestidos,  
que no se amortaja el sol  
quando muere en los abismos.  
Sin que ninguno lo sepa,

puerto que ya ha sucedido,  
en una bobeda mia  
darla sepultura elijo.

*Cond.* Pues qué inconveniente ay  
para esse intento? *Ant.* Colijo,  
que si Alexandro Romeo  
viene à saber que yo he sido  
quien la dió muerte, podrá  
con sus parciales, y amigos,  
por ser mas que son los nueltros,  
como ayrado, y como fino,  
vengar de Julia la muerte.

*Cond.* Qué de yerros que han nacido  
de un error! *Ant.* Quierelo el Cielo.

*Cond.* Una inocencia colijo.

*Ant.* Quise que con vos casasse.

*Cond.* Y no hallatteis el camino  
para ello? *Ant.* Luego os dirè  
el suceſſo. *Cond.* Muerto vivo;  
llevèmos este cadaver.

*Ant.* Quede en tanto aqui escondido,  
que à abrir la bobeda baxo.

*Cond.* Voy con vos. *Ant.* Venid conmigo.

*Cond.* No aplaque mi llanto el Cielo.

*Ant.* No me dè el dolor alivio. *vansè.*

*Sale debaxo del bufete Guardainfante.*

*Guard.* El que inventò sobremesas  
fue hombre provido, y limpio,  
no me ha sucedido mal,  
si allí mal ha sucedido.

Quiero ponerme en la calles;  
valgame San Agapito;  
tambien pienso que el buen viejo  
la hizo cerrada conmigo.

Mas la llave està en la puerta,  
aora yo me determino  
à suplicarla que se dexè  
torcer el brazo conmigo.

La cerraja ha andado facil,  
abriòme, yo he presunido  
que la untàra con veneno,  
si el viejo la huviera visto.

Aora pongo pies en lo ancho  
que es mi polvorosa, y digo,  
que todo lo que no es  
no querer bien, es mal vicio:  
adonde estàrà mi amo?  
en esta esquina imagino

que

que me espera, yo le llamo;  
ha señor.

*Sale Alexandro.*

*Alex.* Seas bien venido:  
díste el papel? *Guard.* Yá le he dado  
à Elena. *Alex.* Y Julia lo ha vitto?

*Guard.* No señor. *Alex.* Dime, por qué?

*Guard.* Ay grandes cosas.

*Alex.* Qué ha avido?

*Guard.* Quisóla el padre casar  
con el Conde, ella no quiso  
propuso à Andrés, dixo pares,  
pues pares à los dos hizo:  
propusote à ti, mas viendo  
que erais tres los elegidos,  
dixo à esta pregunta nones;  
apretóla el viejecillo,  
dióla otra buelta, y como ella  
tenia amor, y diz que es niño,  
sufrir no pudo el tormento,  
y confesó sus delitos.  
Sentencióla, el viejo à muerte,  
rogóla con mil cariños,  
ella dixo tixeretas,  
y el la respondió cuchillos.  
Enmedicóse à esto el padre,  
sangrarla primero quiso,  
mas dióle una purga luego,  
con que vino à ser lo mismo.  
Pusóse para tomarla  
antojos de averte visto,  
con que se vino à quedar:

*Alex.* Cómo? *Guard.* Como un paxarito.

*Alex.* Mientes, infame. *Guard.* No miento.

*Al.* Mientes. *Guard.* También miente el vino,  
pues le venden por azumbres,  
y nos le dan por quartillos.

*Alex.* Pues cómo, si Julia es muerta,  
yo que lo escucho estoy vivo?  
Cómo, si ella les dió luz,  
están estos astros fixos?  
no puede ser, ven acá,

*Sale Andrés, y Octavio.*

*Andrés.* Dime, Octavio. *Octav.* Señor.

*Andrés.* Está el coche de posta prevenido:

*Octav.* Si señor; y dime à qué has venido  
à esta puerta del Templo, y à estas horas?

*Andrés.* Pues mi intención ignoras,  
decirte quiero todo mi cuidado.

tu la has vitto? *Guard.* Yo la he vitto,  
por señas que aora la baxan  
el padre, y el Conde mismo  
veitida como murió  
à la boveda, que ha sido  
casa de aposento de  
todos sus antecocidos.

*Alex.* Tu à la boveda no dices  
que la han baxado? *Guard.* Telligo

*Alex.* Pues à la Iglesia he de entrar  
à verla, y solo contigo  
he de ver si muerta está.

*Guard.* Primero me díste un pisto  
con decir, he de entrar solo,  
y te me assentó el conmigo  
sobre la boca del miedo.

*Alex.* Pues prueba. *Guard.* Yá estoi ahito?

*Alex.* Ayudarásme leal?

*Guard.* El Sacristan es mi amigo,  
y la llave me darà;  
pero es eltraño capricho  
visitar una difunta.

*Alex.* Verla esta noche imagino;  
pero si muerta la hallare,  
como leona à bramidos,  
darla vida con mi voz  
tiernamente solícito:

figueme, en qué te suspendes?  
*Guard.* Señor, si soy con los vivos  
gallina, qué harè con muertos?  
si no mas, serè lo mismo.

*Alex.* Julia, à morir en tus brazos  
tu Alexandro vâ rendido,  
y tu has de ver en mi muerte  
el mas noble sacrificio.

*Guard.* Señor, no veo bien de noche.

*Alex.* Ven conmigo. *Guard.* Yá te figo,

*Alex.* No saldrà, si es muerta Julia,  
el Sol à peynar sus rizos.

*Guard.* No lo verè yo mañana,  
si esta noche voy contigo.

*Los Vandos de Verona , Montescos , y Capeletes.*

Yà sabes tu , que anoche halè encerrado  
 à Alexandro con Julia en su aposento.  
*Ottav.* Sè tu amor , sè tambien tu sentimiento,  
 y sè lo que tu dicha te promete;  
 sè que tu tio Antonio Capelete  
 tan mal à tu palabra corréponde,  
 que à Julia hermosa quiso dàr al Conde,  
 aviendotela dado à ti primero;  
 mas di, què intentas ? *Anton.* La venganza espero,  
 mas nueva à un corazon escarmentado,  
 que el ardid , y el amor han inventado.  
 Como te dixè , à dàr la quexa llevo  
 à Antonio Capelete ayrado , y ciego:  
 dixele como en nuestra casa citaba  
 Alexandro ; dixo èl , que una criada  
 le escondiò sin que Julia lo supiera,  
 y que intentaba dàr la muerte fiera  
 à Esperanza , sin que esto se supiesse.  
 Dixo que yo confeccionar hiciesse  
 un veneno tan fuerte,  
 que no le diessè plazos à la muerte,  
 para que esta criada muera luego.  
 Su intento apruebo , y como amante ciego,  
 considerando lo que ser pudiera,  
 empezè à discurrir desta manera:  
 Julia sin duda debe ser culpada,  
 porque para matar una criada  
 no hicieran sus pasiones  
 tan prudentes secretas prevenciones.  
 Y este delito que su ira advierte,  
 pide menos castigo que una muerte;  
 pues si es este rigor rigor ageno,  
 luego fue para Julia este veneno.  
 Demàs , me dixè à mi , la ira templada,  
 què importa que no muera una criada ;  
 y si llevo el veneno penetrante,  
 aventuro la vida de mi amante:  
 pues aunque Julia hermosa no me quiera,  
 muera de zelos yo , Julia no muera.  
 A un estrangero llamo , amigo mio,  
 de cuyas experiencias me confio:  
 oye quanto mi indultria le propone,  
 y le ordeno despues , que confeccione  
 tan unidos un apio , y un veleño,  
 que no dè muerte , pero que infunda sueño.  
 Llévole el apio à Antonio , y èl ayrado,  
 que à Julia se lo diò , me ha assegurado  
 Leonora otra criada , y mi tercera,

y dice que à esta boveda primera,  
èl, y el Conde veltida la baxaron;  
y pues los dos à un tiempo me engañaron,  
entrar en este Templo es mi deseo,  
donde hallar viva mi esperanza creo.  
Y así, pues es la noche tan obscura,  
que la vistió el color de mi ventura,  
y pues de aqueste Templo traygo llave,  
porque mi amor tales industrias sabe,  
que del quarto de Antonio la he traído,  
que èl es Patron del Templo, y yo he podido  
hurtarla diligente,  
desde donde pendiente,  
fuese blason de la passada historia,  
la colgaba el descuido por memoria.  
Vengarme aora elijo por preciso  
de Julia hermosa, porque no me quiso,  
robarèla, llevandomela à España,  
de un padre que me engaña,  
de Alexandro, y del Conde mi enemigo  
tomare la venganza, y el castigo.

*Octav.* A prevenir las postas voy primero.

*And.* Vete, Octavio, delante. *Octav.* Allà te espero:  
què bien así tu dicha se concierta!  
quedate à Dios. *vase.* *Saca una llave.*

*And.* Yo pruebo à abrir la puerta.

*Sale Alexandro, y Guardainfante.*

*Guard.* Adonde vàs, señor, dime en què has dado,  
si el Sacristan la llave me ha negado,  
pues tu puerta deseada  
tanto como la noche està cerrada?  
donde las plantas mueves tan veloces?

*Alex.* Desde este cimiterio darè voces  
à mi Julia. *Guard.* Señor, habla mas quedo.

*And.* Entrò la llave, mas abrir no puedo,  
si acaso por de dentro està cerrado?

*Guard.* Junto à la puerta un hombre està parado,  
escondete, y espera.

*Ponense à un lado, y digan dentro Antonio,  
y el Conde.*

*Dent. Ant.* Muera Alexandro, amigo mio.

*Cond.* Muera. *Salen Antonio, y el Conde.*

*Anton.* Junto à esta esquina dice que embozado  
esta noche le ha visto mi criado;  
y así venganza tomo,  
à la cautela morirà del plomo.

*Andr.* Mucha gente con luces ha venido,  
y ni aun sacar la llave no he podido.

## Los Vandos de Verona, Montescos, y Capeletes.

Anton. Un bulto veo. Cond. Llegate.

Anton. A què espero?

Andr. Que han de reconocerme considero,  
dexola, y bolver luego imagino.

Anton. Quien và? Andr. Andrés Capelete.

Anton. Pues sobrino:

Cond. Què haces aqui?

Andr. Un grande amigo espero,  
què me ha dexado aqui.

Anton. Etto es primero,  
venid conmigo. Andr. Estoy aqui ocupado.

Anton. Vos sois parte tambien en mi cuidado.

Andr. Un amigo à quien debo honor, y fama,  
necesita de mi. Anton. Tambien os llama  
à engaño mas honrolo  
quien es mas que un amigo.

Andr. Yà es forzolo  
irme con él; si resistirme intento,  
pueden echar de ver mi pensamiento.

Anton. No venis?

Andr. O dolor, que en mi no cabe,  
en la cerraja me dexè la llave,  
y perder temo esta ocalion, supuestto  
que no sè si podrè venir tan preito.

Anton. Què esperais?

Andr. Voy con vos; mas donde vamos?

Cond. A Alexandro buscamos.

Anton. Que ha de morir infiere.

Andr. Bolverè lo mas preito que pudiere.

Anton. Sigüeme. Andr. Voy contigo.

Cond. O venganza! Andr. O dolor!

Anton. O hado enemigo!

Cond. Yà mi valor te espera.

Andr. Adonde vàs?

Anton. A que Alexandro muera. Vanse los tres.

Alex. Fueronse? Guard. Si, yà se fueron.

Alex. Pues lleguèmos à la Iglesia,  
à ver si acabo: què es esto?  
en la cerradura puesta  
està una llave. Guard. Es verdad,  
y es la llave de la Iglesia.

Alex. Quien la avrà dexado aqui?

Guard. No sè. Alex. Guardainfante prueba  
à torcer la llave aora.

Guard. Señor, no puedo torcerla,  
que està hecha un Faraon.

Alex. Toma esta llave, y con ella  
podràs con facilidad

abrir. Guard. Lillo es mejor, venga.

Alex. Abrióse la puerta? Guard. Si.

Alex. Pues entrèmos à la Iglesia.

Guard. Quien pondrà aqui esta llave?

Alex. Dexa el miedo, acaba. Guard. Entra  
tú delante, yo te figo;  
sabes el requiem æternam?

Alex. No. Guard. Ni el memento mei Deus?

Entra por una puerta, y salen por otra.

cerrarè la puerta? Alex. Cierra.

Guard. Junto à la puerta he encontrado  
saca Guardainfante un hyfopo, y caldera.  
el hyfopo, y la caldera

para

para cortejar difuntos.  
*Alex.* A aquella lampara llega,  
 y esa vela que compraste  
 puedes encender.  
*Guard.* Que quieras  
 con una vela de sebo  
 ir à alumbrar una muerta?  
*Alex.* De cera amarilla avias,  
 ignorante, de traerla.  
*Guard.* Oyes? búscame pabilo,  
 que no te filtrará cera.  
*Alex.* Enciendes? *Guard.* Yà voy, señor. *vaf.*  
*Alex.* Ay mi Julia, quien pudiera  
 darte una vida! mas yà  
 un alma en decente ofrenda  
 à sacrificar te vengo.  
*Guard.* Deo gracias. *Saca la luz.*  
*Alex.* Amigo, llega,  
 y la boveda bulquemos.  
*Guard.* Aquí yace, dice en esta,  
 Bartholomé de la Escala,  
 Señor de Verona. *Alex.* Dexa  
 esta, y pasemos à otra.  
*Guard.* Lleve el demonio la muerta.  
 Aquí reposa el muy noble  
 Luis Capelet: acertela.  
*Alex.* Pues tira de esa fortija,  
 que como es recién abierta,  
 es muy fácil levantarla.  
*Guard.* Yà abrí: tomo mi caldera,  
 y mi hisopo; tu, señor,  
 allá te lo ayas con ella.  
*Alex.* Escalera ay puesta. *Guard.* Baxa.  
*Alex.* Guardainfante, aquí me espera.  
*Guard.* Señor, tu no eres Montelco?  
*Alex.* Si lo soy. *Guard.* Pues considera,  
 que de ayrados Capeletes  
 está la boveda llena,  
 y si baxis solo, te han  
 de poner que sea verguenza.  
 Yo he de baxar à tu lado.  
*Alex.* Posible es que me detengas.  
*Guard.* El miedo me tiene à mi  
 señor, à escuras me dexas?  
 Dios me perdone; esto escucho?  
 en fin mori; Dios me tenga  
 en su gloria: si soy yo  
 el que hablo? mas si yo fuera,

yà me hubiera puesto yo  
 de dos trancos à la puerta.  
*Alex.* Guardainfante.  
*Guard.* Qué me quieres?  
*Alex.* Baxa. *Guard.* Quieres tu que quepa  
 un Guardainfante tan ancho  
 por entrada tan estrecha?  
*Alex.* Pues ayudame à subir  
 à mi Julia. *Guard.* En hora buena.  
*Alex.* Toma esa luz. *Guard.* Yà la tomo.  
*Alex.* Guardainfante, vaya. *Guard.* Venga.  
*Toma Guardainfante à Julia en brazos.*  
 Qué pesados son los muertos!  
 por esto solo pudiera  
 no morirse una persona.  
 Señor mio, sube apríessa,  
 que estoy muy junto à la muerte,  
 y pienso que se me pega.  
*Alex.* De aqueste confessorio  
 quito esta silla, y en ella  
 la puedes sentar.  
*Guard.* Bien dices. *Sientala.*  
*Alex.* Cierra la boveda. *Guard.* Ea  
*Alex.* Julia, mi proliza fuente  
 tu ruina infelice llora,  
 que no quiere quien adora  
 hasta despues de la muerte:  
 muerta imaginaba verte,  
 pero tu hermosura es tal,  
 que en ti me dà exemplo igual  
 la exalacion que corrió,  
 que de la luz que logrò,  
 dexò impressa su señal.  
 El Sol hermoso murió  
 en urna salada, y fria,  
 pues no ha espirado el dia,  
 aunque el Planeta espirò;  
 un crepusculo dexò,  
 aunque no de luz tan pura.  
 Igual exemplo asegura  
 verte à ti Sol eclipsado,  
 que un crepusculo has dexado,  
 aunque no de luz tan pura:  
 llama hermosa que procura  
 no arder, y no fallecer,  
 ò quien pudiera bolver  
 à encenderte de un suspiro!  
 mas si amor es fuego, admito,  
 que

que no te pueda encender.  
Yo vi escrita tu luz pura,  
borròla muerte indignada:  
què importa que estè borrada,  
si se lee su hermosura?  
Dime aquesta enigma escura  
por lauro tuyo, ò por palma,  
dì, de mis suspiros calma,  
còmo estàn con perfeccion  
con un alma cada accion,  
si todas estàn sin alma?  
O es que lo hace mi aprehension,  
que imposibles significa,  
ò con sus alas publica  
latiendote el corazon;  
què vives? si es ilusion?  
pero el tacto no ha mentido,  
que tu corazon ha sido  
como relox concertado,  
que despues de aver sonado  
se queda con el ruido.

*Guard.* Locos he visto, y ninguno  
he visto con esta tema,  
quiero alentarme, y sacar  
esfuerzo de mi flaqueza;  
que he de seguir su locura,  
y lo que viniere venga:  
que si desta escapo bien,  
yo tratarè de la enmienda.  
Solo, señor, ay un medio  
para que viva la veas.

*Alex.* Qual? *Guard.* Que yo la resucite.

*Alex.* Vive Dios::

*Guard.* Yo hablo de veras.  
Mira, yo estoy hecho un santo  
desde que aqui entrè en la Iglesia,  
y ver quiero si hacer puedo  
este milagro con ella.

*Alex.* Què intentas? *Guard.* Resucitarla.

*Alex.* Que así mi dolor diviertas!

*Guard.* Quando no te la dè viva,  
no te la darè mas muerta.

*Alex.* Què has de decirle?

*Guard.* Oye atento  
à mi señora Julieta.

*Alex.* Hábla quedo.

*Guard.* Aun plegue à Dios,  
que me oygas desta manera:

Hylopo, por la virtud  
que Dios te ha dado: *Echale agua.*

*Alex.* Ay tal bestia!

*Guard.* Que resucites à Julia.

Señora, un coche te espera:

bolvió? *Alex.* No.

*Guard.* Pues si no ha buuelto,  
tèn, señor, por cosa cierta,  
que pues à coche no buelve,  
no ayas miedo tu que buelva.  
Vès que no la resucito?  
pues por Dios que es la postrera  
que yo no he resucitado.

*Alex.* Dexame.

*Guard.* Aora và; ha Julieta?

*Jul.* Quien me llama? *Buelve en sí.*

*Guard.* Cielo santo,  
hemosla hecho muy buena.

*Jul.* Alexandro. *Alex.* Julia mia.

*Jul.* Mi esposo. *Alex.* Mi dulce prenda,  
què estàs viva? *Jul.* No lo vès?

*Guard.* Valgame Santa Gadèa,  
San Gallo, con San Gilbonio;  
que esto à un Christiano suceda!  
yo debo de ser un santo:  
bueno es que todos entiendan,  
que yo he hecho este milagro.

*Jul.* Guardainfante? *Guard.* Guarda fuera,  
Julia, yo te mando Missas.

*Jul.* Còmo aqui desta manera?

*Alex.* Donde he de estàr sino aqui?

*Jul.* Còmo estaba yo en la Iglesia?

*Alex.* Eso luego lo sabràs.

*Jul.* Feliz suerte! *Alex.* Y la primera  
que se ha logrado en mi vida.

*Jul.* Toda el alma està suspensa.

*Guard.* Digo que tienen los hombres  
dos mil virtudes secretas.

*Alex.* Tu puèdes irte delante  
para que el coche prevengas.

*Guard.* Pues yo voy à obedecerte:  
arrojo hylopo, y caldera  
por ir mas ligeramente. *vase.*

*Jul.* Grande amor! *Alex.* Feliz estrella!

*Jul.* Por tì yà mi vida estimo.

*Alex.* Esposa, tiempo nos queda,  
vente conmigo, y los dos,  
puelto que con sombras negras

à nuestro amor como anciano  
infame la noche tertia,  
irèmos hasta la puente,  
donde el coche nos espera.

*Jul.* Yà sè como se hallan glorias.

*Alex.* Còmo? *Jul.* Buscando las penas.

*Vanse y sale Elena con sombrero y espada.*

*Elen.* Aquí me dice el papèl  
que le he de hallar, y así es fuerza,  
porque la noche me ampara,  
no apartarme de la Iglesia.

*Sale Andr.* A Antonio dexè en su casa,  
y buelvo à vèr si pudiera  
entrar, pues en el portigo  
me dexè la llave puesta:  
llegar quiero. *Elen.* Un hombre miro.

*Andr.* Un hombre junto à la puerta  
he viito; mas què rezelo?  
llegome, y quien fuere sea.

*Elen.* Sin duda que es Alexandro.

*Andr.* O miente la noche negra,  
ù del Templo sale gente.

*Salen Alexandro, y Julia.*

*Elen.* Gente sale de la Iglesia.

*Alex.* Alte de mi, Julia mia.

*Elen.* La voz de mi hermano es esta;  
yoy con èl, èl me avia visto.

*Alex.* Signifme? *Jul.* Si. *Alex.* No te pierdas.  
*Tropieza Julia, desase de la capa, y llega  
Elena junto à Alexandro.*

*Jul.* Tropezè, valgame Dios!  
ay muger à quien sucedan  
tantos infortunios juntos,  
que unos à otros se encuentran,  
como los que me suceden!  
¡aqueme Dios destas penas.

*Andr.* O finge sombras la noche,  
ò me las formà la idèa,  
ò son tres hombres aquellos:  
quiero llegarme mas cerca.

*Jul.* Aguarda, que tropezè.  
*Llega donde està Andrès, pensando que  
es Alexandro.*

*Alex.* Vèn conmigo. *Jul.* Adonde espera  
el coche? *Andr.* Què es lo que escucho!  
la voz de mi Julia es esta:

callar quiero. *Alex.* No andas? *Elen.* Si.

*Jul.* Espofo, donde me llevas?

*Andr.* Espofo dixol què es esto?

*Alex.* Que llevò mi hermosa prenda.

*Jul.* Seamos amigos, fortuna.

*Alex.* Fortuna, para tu rueda.

*Vase Julia con Andrès, y Elena  
con Alexandro.*

## JORNADA TERCERA.

*Salen Alexandro, y Elena asida de la capa.*

*Alex.* No me hablas, Julia mia?  
pues yà en tu luz quiere encenderse el dia:  
pues la sombra mis ojos ha impedido,  
dexa que me aproveche del oido.

*Elen.* Que soy Julia presume, callar quiero.

*Alex.* No muera à tu silencio, yà que muero,  
ò es tu labio, que tu dolor no acierta.

*Elen.* No debe de saber que Julia es muerta.

*Alex.* O con mudos enojos  
hablas con el idioma de los ojos:  
no tu silencio por desconsolarme::

*Elen.* No le he de dâr el gusto de escucharme.

*Alex.* Mobil grande que figue mi alvedrío.

*Dent. Jul.* Alexandro mio.

*Alex.* El eco con tu voz me ha lisongeadó;  
como èl te oyò, si yo no te he escuchado?  
ay que al oido, y tacto me provoco,

ha

## Los Vandos de Verona, Montescos, y Capeletes.

ha de fer aparente lo que toco?

huye, pues, sombra fria:

ha si esta duda deshiciera el dia!

Julia hermosa. *Elen.* Què pena!

*Alex.* Julia. *Elen.* Julia no foy.

*Alex.* Pues quien? *Elen.* Elena.

*Alex.* Tu, Elena, aqui? pues còmo yo me tèmple?

*Elen.* Yo que à la puerta te esperè del Templo,  
como el papèl decia.

*Alex.* El papèl? *Elen.* Si.

*Alex.* A mi Julia le escrivia;

pero còmo tras mi de esta manera?

*Elen.* No me dixilte tu que te figuriera?

*Alex.* Luego contigo hablaba?

*Elen.* Còmigo, que à la puerta te esperaba.

*Alex.* Julia no me siguiò?

*Elen.* No te ha seguido.

*Alex.* Julia se me perdiò?

*Elen.* Tu la has perdido.

*Alex.* Pues me amparaite, y me vendiste aora,

yo te conocerè noche traydora.

Mas yà que desta suerte

llegò el ultimo plazo de la muerte,

porque en decente sacrificio muera,

voy à buscarte, Julia; ha Julia.

*Sale Carlos, y dettenele.*

*Carl.* Espero.

*Alex.* Carlos, còmo aqui has venido?

*Carl.* Como amigo diligente,

desde ayer tarde te busco;

pero yà quiso mi suerte

que te hallè. *Alex.* Siguemè aora.

*Carl.* No puede ser. *Alex.* Pues què quieres?

*Carl.* Quiero que sepas, amigo:

*Alex.* Què? *Carl.* Que Antonio Capelete

en este monte te busca,

y es para darte la muerte

con sus parciales, y deudos,

en venganza suya quiere

de nueitra reciente sangre

tanta reliquia sorberse.

Y como ayer me contaste,

que prevenido en el puente

del Adige, undoso rio,

un coche de posta tienes

para cobrar à tu Julia,

por vèr si hallar te pudiesse

por el monte, à tanto riesgo,

ayrado como valiente,

vengo à buscarte; tu aora

por aquellas sombras puedes

salir hasta la Ciudad,

donde prevenidos tienes

dos mil parciales al orden

que les di, y tu amor les diere,

y haràn que en venganza tuya

Verona, y Venecia tiemblen.

La voz de Julia en el monte

à las piedras entenece:

pero reserva tu vida,

para que vengarla intentes.

Yà de su padre en la ira

peligrarà, tarde cree

que has de cobrarla, si oy

con ira, y valor prudente

no dàs plazo à la venganza.

Si la venganza apeteccs,

tu amigo soy, y à tu lado,

siempre fino, y leal siempre,

has de hallar, en paz, y en guerra,

un amor que te aconseje,

una

una espada que te ayude,  
un valor que te refrane,  
porque muriendo à tu lado,  
y en tu venganza, confíesses  
que me debes un amor,  
y que una vida me debes.

*Alex.* Como saben donde estoy?

*Carl.* Como tienen mucha gente  
emboscada, y con Elena  
te vieron baxar. *Alex.* Y creen  
que es Elena? *Carl.* Esso imaginan:  
si librar tu vida quieres,  
huye por aqui. *Alex.* Bien dices,  
por esta montaña verde,  
cuya rica hermosa cumbre  
le ha servido de copete,  
podrèmos ir à Verona;  
leguidme todos.

*Salte Guardainfante.*

*Guard.* Detente,  
que con fultibus, & armis,  
el Conde Paris valiente  
anda à caza de Montecos  
con quatro mil Capeletes,  
repartidos el, y Antonio  
por dos partes diferentes.  
Sabràs, que quando me embiaste  
à prevenir diligente  
el coche de posta, en que  
con tu hermosa Julia huýesses,  
con polras otro criado  
estaba en el mismo puente,  
esperando que llegasse  
con Julia, Andrés Capelete.  
Llegò Andrés, y llegó Julia,  
y ella firme como siempre,  
le dixo: Alexandro mio,  
tuya soy; quando el alevè  
de Andreñillo la responde:  
Julia, aunque mover intente  
à los Cielos con tus voces,  
los Cielos no han de valerte.  
Andrés soy, y no Alexandro,  
si el freno de amor entiendes,  
sube en este potro rucio  
del Alcayde de los Velez.  
Procurò ablandarla à ruegos,  
respondiòle con desdenes,

ella dixo: Ache que ache,  
Andreñillo: Erre que erre.  
Andaban Julia, y Andrés  
en sus dimes, y diretes,  
quando etele aqui à su padre,  
y al Conde Paris etele.  
Dàn voces el uno al otro;  
Andrés que los oye, y siente,  
airdiendo en ira, buscaba  
entre lo roxo lo verde.  
Fuese huyendo, y Julia entonces,  
huýendo àzia el monte fuesse:  
llegòse al coche el tal Conde,  
dixo: Cuyo coche es este?  
De Alexandro, respondiò  
el cohero impertinente:  
cascaronle treinta palos  
repartidos en dos veces,  
los diez por ser tu criado,  
y por cohero los veinte.  
Escapè, vieronme huír,  
dixome el Conde Holofernes:  
Oid, esperad, vinagre;  
y yo le respondi: Aceyte.  
Por dos diferentes partes  
te cercan, huye si quieres,  
que mas vale en este mundo,  
si à ser buen Christiano auientes,  
un año solo de vida,  
que de buena fama veinte.

*Carl.* Amigos ay convocados.

*Guard.* Verona ayudarte quiere.

*Elen.* No te entres mas en el riesgo.

*Alex.* Pues yà que mi estrella quiere  
que os obedezca, tu, Carlos,  
te adelanta, pues ver pueden  
que vamos juntos; tu sigue  
sus passos secretamente;  
tu cerca de mi podràs  
ir delante. *Carl.* A obedecerte  
como amigo me adelanto.

*Elen.* Y yo voy à obedecerte.

*Guard.* Yo seguirè tus estampas.

*Alex.* Què lead!

*Carl.* Tu amigo siempre.

*Alex.* Què fino!

*Guard.* Soy buen criado.

*Alex.* Grande amor.

D

Elen

Elen. Tu lo mereces.

Carl. Dexeme el Cielo ayudarte.

Guard. Servirte el Cielo me dexa.

Elen. Deme mi estrella fortuna.

Alex. Astros, para mi crueles,

ò dadme vida con Julia,

ò dadme fin ella muerte. *Vanse.*

*Sale Jul.* Escapème de Andrès, perdí mi es-  
y mi padre le busca riguroso, (poco,  
y al escucharle quedo

estatua del temor, verdad del miedo;

hallo el Condè Paris con su locura,

y yo por la espesura

de aquellas ramas encubrirme espero:

ò para quando el hado lisongero

me guarda una fortuna,

ò es q. me muevo al orden de la Lunal

Plantas, que aora logro su menguante,

huirme por aqui serà importante,

pues que yà el Cielo ordena:

*Dentro Antonio.*

Ant. A Alexandro buscad.

*Dentro Conde.*

Cond. Buscad à Elena.

(de?

*Jul.* Por donde podrè huír, Cielos por dõ-  
alli mi padre, y à otra parte el Conde;

el uno à Elena, el otro al dueño mio

solicitan, y yo sin alvedrõ

figo esta senda incierta: (ta;

mi padre, y el presumen que soy muer-

y si me hallan, morir serà forzoso

con un padre indignado, y sin esposo:

yà no se oye su voz, pues sin rezelo

por aqui podrè entrar.

*Và à entrar, y encuentra con su padre.*

Ant. Valgame el Cielo!

*Jul.* Topè à mi padre: ò infelíz suerte!

Ant. Julia, seña divina de la muerte,

cómo à buscarme à mi, sombra mëtida;

vienes con las verdades de la vida?

*Jul.* El se ha turbado. (do,

Ant. Tu misma à ti la muerte te has busca-

no tuve culpa yo decirte puedo.

*Jul.* Yo quiero aprovecharme de su mie-

y pues sombra me nombra, (do, ap.

huyendo parecer quiero mi sombra,

y serà esta fortuna la primera:

por aqui he de salir.

*Và à entrar, y encuentra con el Conde.*

Con. Elena, espera:

No es Elena, que es Julia, vive el Cielo.

*Jul.* Di con el Cond.:

Enigma soy de yelo.

Ant. Conde, amigo?

Cond. Amigo, Antonio?

decid como: *Jul.* Eltoy mortal!

Cond. Vos con Julia:

Ant. Grave pena!

Cond. En esta espesura estais?

Ant. No es Julia, aunque veis à Julia,

pues que vos sabeis:

Cond. Ea, hablad.

Ant. Que en la bobeda esta noche

los dos: *Jul.* Obtinado mal!

Ant. La dexamos sepultada.

*Jul.* Fortuna, en què has de parar?

Cond. Pues si no es Julia, decidme

quien es?

Ant. Un ente no mas,

que à la vista satisface,

y ha podido fabricar

con la ilusion de los ojos,

Cond. Lo que vos decis serà;

pero vos no veis à Julia?

Ant. Yà lo miro.

Cond. No es verdad,

que yo la veo tambien?

Ant. Vos decis que la mirais?

Cond. Pues mi vista como fragil

bien pùdiera flaquear,

y de un ente de razon

hacer un ente real.

Pero dos villas à un tiempo

como de una causa igual,

pueden hacer dos efectos

diltintos en un lugar.

Dos la vemos, luego es Julia

verdadera, y no mortal,

porque la vista no puede,

como sentido eficaz,

engañar à dos à un tiempo,

aunque à uno pueda engañar.

Ant. Còmo di, traydora hija:

Cond. Còmo, ingrata desleal:

Ant. En este monte perdida?

Cond. En esta espesura estàs?

Ant.

de.  
Cielo.  
*Ant.* Quien aqui te ha conducido ?

*Cond.* Quien, di, te pudo sacar  
del sepulcro donde fuisse  
laltima, y exemplo yà?

*Ant.* Dime, pues.

*Cond.* Responde como.

*Jul.* Dexadme, y no me aflijais,  
que yo no sè mas de mi  
de faber solo que ay  
en estos Cielos hermosos  
castigo, pero ay piedad.

*Ant.* Como estàs aqui?

*Jul.* No sè.

*Cond.* Dime.

*Jul.* Despues lo sabràs.

*Cond.* Yo no tengo que faber;  
pues solo à fin de engañar  
el deseo mio, fuisse  
el que supo desleal  
con un veneno mentido  
su muerte disimular,  
ò por darfela à Alexandro  
por hacer con èl la paz,  
fingiste la muerte oy.

*Ant.* Tente, no me digas mas  
porque à un vil Montefco yo  
su mano no avia de dár,  
que à su corazon infame  
diera otra vez el puñal.  
No ha de ser otro que tu,  
ò el orden ha de saltar  
del Cielo, quien de sus rayos  
la luz logre celestial,  
ò de su sangre alevosa.

*Jul.* Pues empieza à derramar,  
yà que una vez no pudiste  
destas venas el raudal.  
Yo amante como primero,  
yo contante, y firme mas,  
de Alexandro, de mi esposo  
llama serè perspicaz  
en que èl se llegue à encender,  
y no se llegue à abrafar.  
Entrò el veneno su efecto,  
y pues mi pecho es imàn  
de mis yerros, y tu acero  
bruto, y gressero metal,  
yo la atraerè por efecto,

para que los dos creais,  
que es accidente mi muerte,  
y no muerte natural.

*Ant.* Aora cierra los labios,  
hija ingrata, porque yà  
mi castigo à tu gran culpa  
mas plazos no quiere dár:  
y así:: Empuña la espada.

*Cond.* Detèn el acero,  
Antonio, que aunque es verdad  
que no es de mi amor decente  
Julia sugeto capáz:  
con todo, porque la quiero,  
la muerte no la has de dár.  
Ella à mi no me ha engañado,  
yo no la quiero obligar  
que borre del pecho fuyo  
lo que impresso en èl està.  
Demàs, que si para propia  
procuraba su deidad,  
no fuera yo ser honrado  
si en cariño conjugal  
quisiera yo à quien yo sè  
que quiere otro amante mas.  
Pues si yo adoro à Julia  
con fineza, y con verdad,  
y sè yo que me aborrece,  
para que me he de empeñar?

*Ant.* Pues si tu la dàs la vida,  
y yo la procuro dár  
la muerte que ha merecido,  
oye este arbitrio, y veràs  
como sin darla la muerte  
la doy muerte. *Jul.* Acabad yà.

*Ant.* En esse hermoso castillo,  
( que en forma pyramidal  
con las nubes en el Cielo  
logra obscura vecindad,  
que de nuestros Capeletes  
defensa heroyca serà )  
en prolija prision quede,  
y en profunda obscuridad,  
que aun de los rayos del dia  
no logre la luz solar.  
No el alimento la falte,  
muera al cuchillo fatal  
de los dias de la muerte,  
de los años al asán:

cuchillo es tambien el tiempo,  
aunque afilado no està.

Creeràn todos que es muerta,  
yo fingirè que al entrar  
en el Castillo otra vez  
la doy muerte, y tu seràs  
quien solo deste secreto  
ha de saber la verdad.

Y así::: *Tocan.*

*Cond.* Caxas en el monte  
ocupa la variedad  
de los vientos.

*Anton.* Y à esta parte  
por esse rubio arenal  
descender un hombre veq:  
Andrès es, llegate acà,  
que aqui estamos.

*Jul.* O traydor!

*Anton.* Andrès.

*Jul.* Cielos, què serà?

*Sale And.* Què haceis en esta montaña,  
quando toda la Ciudad  
en vuestra busca descende?

Por Caudillo, y Capitan  
ayrado Alexandro baxa  
con dos mil hombres, que yà  
de los enemigos nuestros  
figuen su parcialidad.

Embistamos sus esquadras,  
no aguardèmos à lidiar  
quando sea el valor menos,  
por ser la ruina mas.

Mirad que estàn yà muy cerca  
de nuestra gente, y mirad,  
que para el triunfo, ò la muerte  
el plazo llegò fatal:  
pues embistamos.

*Cond.* Bien dices.

*Anton.* Primero intento guardar  
à Julia en nuestro Castillo:  
voy delante. *And.* Bien haràs,  
que Elena tambien en el  
prisionera es vuestra yà.

*Cond.* Pues en ella, vive el Cielo,  
la venganza he de tomar.

*Anton.* Ven conmigo.

*Jul.* Què infeliz!

*Anton.* Fingirè que con crueldad

la doy la muerte.

*Jul.* Ay Alexandro,  
quien te pudi-ra ayudar!

*Cond.* Pues està cerca el Castillo,  
buelve prelto.

*Jul.* Eltoy mortal!

*Anton.* Luego baxaré à ayudaros.

*Cond.* Pues Andrès, id à juntar  
vuestra gente.

*And.* Y vos la vuestra  
podeis ir à acandillar.

*Cond.* De la espesura del monte  
me aprovecharè.

*Anton.* Oy veràn  
los Montescos el valor  
que en vuestros alientos ay.

*Cond.* Muriendo Alexandro, espero  
ser de Julia.

*And.* Oy morirà  
Alexandro, y à mi Julia  
gozarè en serena paz;  
pues ea, Conde, à embestir.

*Cond.* Pues ea, Andrès, à lidiar.

*And.* Zelos llevo, vencerèlos.

*Cond.* Es querido, èl vencerà. *vanse.*

*Sale Alexandro, Carlos, y Guardainfante.*

*Alex.* Tomalte el puente? *Carl.* Si,  
yà con doscientos Soldados  
los puentes estàn tomados:  
dì, què intentas?

*Alex.* Ay de mi!

*Carl.* Templete, y cordura tèn.

*Alex.* Cò no templaré mi pena,  
si tu perdiste à mi Elena,  
y à Julia perdi tambien?

Còmo, dì, se te perdiò  
mi hermana? ay desdicha mia!

*Carl.* Yo entendi que me seguia,  
y en el monte se quedò.

*Guard.* Pues victoria te prometes,  
ò valeroso Caudillo,  
entrèmos à este Castillo  
fuerza de los Capeletes,  
donde estarà aprisionada  
tu Julia, si no està muerta,  
y si està la puerta abierta,  
la puedes hacer cerrada.

*Alex.* Y su Castillo podria

ofen

ofenderme? *Carl.* Eso he pensado.  
*Guard.* No ay que temer, que han baxado  
al monte la artillería.

*Alex.* Yá llegamos, y yá estoy  
resuelto à morir, si, aora::

*Dent. Ant.* Desta manera, traydora,  
has de morir. *Dent. Jul.* Muerta soy.

*Alex.* Que nunca mi oido acierte  
à escuchar por mas veioz,

entre tantas una voz,  
que no sea de la muerte l

y esta que aora escuchè  
no dexará de ser cierta.

*Dent. Ant.* Capeletes, Julia es muerta,  
y yo soy quien la matè;  
muerta es, que mi fuerre esquivava  
la diò la muerte que veis.

*Alex.* Capeletes, no direis  
quando Julia ha estado viva?  
Mas si tambien ha logrado  
tu ayudo cuchillo fiero,  
romper esse muro quiero.

*Guard.* Señor, al arma han tocado,

*Carl.* Acaba. *Alex.* Qué infeliz soy!  
Carlos, sal à recibir

al Conde. *Carl.* Voyte à servir.

*Alex.* Por donde vás? *Carl.* Yo me voy  
por esta parte. *vase.*

*Alex.* Pues arda  
en incendios mi dolor:  
y tu no vienes? *vase.*

*Guard.* Si señor,  
yo quedo en la retaguardia.  
Ea, mi temor me alicente,  
à mi amo voy à ayúdar,  
vive Dios que hé de probar  
à qué sabe el ser valiente.  
Ea, no ay que resiltillo,  
no ay tampoco que temer,  
valentonazo he de ser,  
que esto no es mas de decillo.  
Pero de la torre infiero  
que Antonio el viejo salió  
con seis Soldados, pues yo  
aora embestirlos quiero.  
Yá me arrojo; mas vé aquí  
que oon valeroso ahinco  
de los seis mato los cinco,

y el otro me mata à mí.

O guerrilla tal por qual,  
aqueito ay en ti también?  
yo he de morirte muy bien,  
y lo han de contar muy mal:  
no irè allà de buena gana,  
aunque el demonio me aburra.

*Dent. Ant.* Traed preso a Carlos:

*Guard.* Zurra.

*Ant.* O dadle muerte. *Guard.* Vadana

Esconderme he imaginado  
en esta verde enramada,  
porque hacer una emboscada  
quiero, como buen Soldado. *Escondese.*

*Sal Carlos retirandose de quatro Soldados.*

*Sold.* Rindete, ò has de morir

Carlos. *Guard.* Cortidios: qué espero?

*Carl.* Primero que no el acero,

la vida os he de rendir.

*Sold.* Pues sea desta suerte.

*Asele por detrás.*

*Carl.* Afido me aveis? *Guard.* Traycion,  
mas yo saldè à la ocasion.

*Sold.* Morirás, Carlos. *Sal Antonio.*

*Anton.* No Muera.

*Carl.* Daxadme libres los brazos,  
y así podreis ver los dos:

*Guard.* Si lo prenden, juro à Dios  
que los he de hacer pedazos.

*Sal el Conde.* Antonio, qué hacéis aquí?

entrad en la torre presto,  
rompida yá nuestra gente

por el margen viene huyendo,  
del Adige, undoso rio:

los tiros de bronce nuetros,  
disparados por defensa,

hicieron tan poco efecto,  
que aun no dexaron en humo

las reliquias de su fuego.  
Alexandro en nuestro alcance

por la arena vá siguiendo  
las estampas, que aun no quiso

el polvo encubirlas ciego:  
Ea, entrémos al Castillo,

nobte Antonio, y no aguardemos  
à que logrado un castigo

nos responda un escarmiento.  
*Anton.* Pues ea, Carlos, entrad

à la torre.

*Dentro Alexandro.*

*Alex.* Ea, Montescos,  
al Castillo. *Sale Andrés.*  
*Andr.* A qué aguardamos?  
*Carl.* A Alexandro. *Ant.* Vive el Cielo,  
que haga, si otra vez le nombras,  
que le nombres por el pecho.  
*Cond.* Pues à retirar, amigos,  
que el tiempo nos darà tiempo  
para podernos vengar.  
*Anton.* Pues al Castillo.  
*Andr.* Lo apruebo.  
*Carl.* Amigo. *Anton.* Cerrad los labios.  
*Cond.* Retíradle, y entrad presto.  
*Carl.* Venza mi amigo Alexandro,  
y mas que muera yo luego. *vanse.*  
*Salen Alexandro, y Guardainfante.*  
*Alex.* A ellos, que entran al Castillo.  
*Guard.* Ea, que se enjaulan, à ellos.  
*Alex.* Ninguno lleque conmigo.  
*Guard.* Tu sabes à lo que llego?  
à subir hasta la torre.  
*Alex.* Detente. *Guar.* Eltoi hecho un perro;  
presto que soy Guardainfante;  
mi nombre pienso poneros,  
porque sois unos maricas,  
y os verè con faldas presto.  
*Alex.* Vittelos entrar? *Guard.* Yo sí.  
*Alex.* A quien?  
*Guard.* Al Conde, y al viejo,  
y à Andrés.  
*Alex.* Y à Carlos has visto?  
*Guard.* No le he visto; callar quiero,  
porque puede echar de ver  
que yo anduve como suelo.  
*Alex.* Como me podrè vengar?  
*Guard.* Como, señor? pegar fuego  
à essa torre. *Alex.* Pues que ya  
mi divina Julia ha muerto,  
à estos viles Capeletes  
las cenizas lleve el viento.  
*Guardainfante,* aquesta torre  
es grâde? *Guard.* Yo he entrado dentro,  
y es tan pequeña, que en ella  
no caben cien hombres. *Alex.* Di esto:  
derribando las murallas,  
podrán librarse del riesgo?

*Guard.* Ola, guardad bien la torre.

*Alex.* La artillería no han puesto,  
que estava sobre essa torre,  
en las faldas de aquel cerro  
por defenlá? *Guard.* Así es verdad.

*Alex.* Mi Julia no es muerta?

*Guard.* Es cierto;

pues qué es lo que hacer intentas?

*Alex.* Con los mesmos instrumentos  
con que intentaron matarme,  
darles la muerte pretendo.

Ea, amigos, affectad  
el bronce, à metales hechos;  
essos tiros à la torre

disparad. *Guard.* Yo me convengo.

*Alex.* Elena no ha parecido,  
Carlos debe de ser muerto,  
Julia falleció, pues mueran  
todos. *Disparan.*

*Guard.* Polvora, y à ellos.

*Alex.* Todo el lienzo han derribado.

*Guard.* A la sabana, artilleros.  
Capeletes en tortilla,  
gran comida.

*Sale Antonio en lo alto.*

*Anton.* Llamar quiero.

*Alex.* Yà de los que dentro están  
señal en la torre han hecho.

*Guard.* Un hombre salió, es verdad.

*Alex.* No dispareis, detenéos.

*Anton.* Alexandro.

*Alex.* Quien me nombra?

*Anton.* Antonio soy, el que vengo  
à que oygais compadecido  
lo que escuchares atento.

*Alex.* Tarde à mi piedad apelas:

qué quereis? *Anton.* Pedirte quiero,

que pues he sido la causá

de tu venganza (supuesto

que aticè segunda vez

aquellos carbones muertos,

que aun no los quiso encender

el soplo facil del viento)

que à mi solo dès la muerte,

yo soy el que la merezco.

Si el escarmiento procuras,

oye el misero lamento

de los que en este Castillo,

en mal repetidos ecos,  
te piden piedad. *Dentro.* Piedad,  
noble Alexandro Romeo.

*Ant.* Mas hace aquel que perdona,  
que el que vence; y ya sabemos  
que vencernos has sabido,  
y solamente no veo  
que has sabido perdonar,  
pues perdona, y vence à un tiempo,  
pues que nos castigas mas  
con perdonarnos, supuesto,  
que es mas triunfar perdonando,  
que no castigar venciendo.  
Y si yo culpado he sido,  
no mueran los que no fueron  
de su voluntad movidos:  
yo que soy quien los esfuerzo,  
soy el que tiene la culpa;  
muera yo, y no mueran ellos.

*Alex.* Quien corta al arbol las ramas,  
y dexa el arbol entero,  
es darle mas fortaleza  
para que florezca luego.  
Tu eres una inutil rama,  
los demàs hacen el cuerpo;  
pues para que no florezca  
en obtinados renuevos,  
mi brazo arranque las ramas,  
y siegue el arbol mi acero.

*Anton.* Què non ay piedad?

*Alex.* Non la aguardes.

*Anton.* Mira::

*Alex.* Non escucho tu ruego.

*Anton.* Que Julia::

*Alex.* Non oyo tus voces.

*Anton.* Està::

*Alex.* Escucharte non quiero:  
disparad. *Anton.* Ay infeliz!  
Yà te dexo. *Alex.* Dale fuego. *Disparan.*

*Guard.* Tomen tortas, mis señoras  
doñas Julias. *Alex.* Así vengo  
una sinrazon, que à el alma  
vuestra sinrazon me ha hecho.

*Guard.* Otro Moro anda en el muro.

*Sale el Conde.* Ha del monte:

*Alex.* Detenèos,

quien eres? *Cond.* El Conde Paris:  
eres Alexandro? *Alex.* El mismo.

*Cond.* Non sabes que soy esposo  
de Elena? *Alex.* Tarde lo siento.

*Cond.* Sabes que un tiempo la quisè?

*Alex.* Yà lo sè.

*Cond.* Y que la aborrezco?

*Alex.* Mucho me preguntas, Conde.

*Guard.* Los mas Condes tienen esto.

*Alex.* Sè que la muerte la has dado,  
y yo te la doyo por esto.

*Cond.* Viva es Elena tu hermana,  
y así aora:: *Alex.* Non lo creo.

*Sale Elena.* Pues à tus piedadès  
ha de llegar con los ruegos.

*Alex.* Muy tarde llegaste, Elena.

*Elen.* Como tu crueldad non templo?

yà el Conde admite mis brazos,

perdonale. *Alex.* Estàn violentos,

Si aora al Conde, y à ti

os dexo con vida, temo

que mañana obre su odio,

su desdèn, ò su despego.

Dando muerte à los dos juntos

una venganza aprovecho,

y à ti te escuso que mueras,

mas piadoso, que severo,

al embotado cuchillo

de su olvido, ò su desprecio.

*Elen.* Pues para darme la muerte

me pones un argumento?

sofística està tu ira.

*Guard.* Ay mas que decirle: Nego?

*Elen.* Tu hermana soy.

*Guard.* Las hermanas

nunca han sido de provecho.

*Alex.* Ea, disparad, mueran todos.

*Elen.* Ay què crueldad!

*Guard.* Volaverum.

*Sale Carlos.* Alexandro.

*Alex.* Quien llama?

*Guard.* Otro demonio tenèmos?

*Alex.* Tu estàs preso, amigo Carlos?

*Guard.* Si amigo, por ti estoy preso.

*Alex.* Pues què intentas?

*Carl.* A pedirte

que me dè la vida vengo.

*Alex.* Tu voz, vive el Cielo, Carlos,

me està penetrando el pecho.

Julia murió. *Carl.* Julia es muerta

mas

mas dime, qué culpa tengo,  
para que tu en mí te vengues,  
si yo no soy quien la ha muerto?  
*Alex.* Y he de perdonar à quantos  
me ofenden?

*Carl.* De esso me alegro,  
porque van que tu eres  
mi amigo tan verdadero,  
que porque no muera yo,  
quieres que no muera ellos.

*Alex.* Tu por mí no has arriesgado  
tu vida? *Carl.* Si, à todo empeño  
de tu amor, y de tu ira  
me hallaste siempre dispuesto.

*Alex.* Pues cómo morir rezelas?

*Carl.* Es, que allí pude venciendo  
vivir; pero si te vengas  
de esta manera, no puedo.

*Alex.* Yo con perder un amigo  
dos mil enemigos pierdo.

*Carl.* No sabes tu lo que pierdes  
en el amigo, si es bueno;  
pero en fin quieres que muera?

*Alex.* Carlos, yo no lo deseo,  
pero yo me he de vengar.

*Carl.* Pues quien te incita?

*Alex.* Mis zelos.

*Carl.* Y mi ruego? *Alex.* Me lastima,  
mas no me templa tu ruego.

*Elen.* Tu sangre no te ha obligado?  
*Alex.* No hierve, que està sin fuego.

*Anton.* Ni mis canas te lastiman?

*Alex.* Me dan ira, no respeto.

*Cond.* Templado està yà mi odio.

*Alex.* No llegatu enmienda à tiempo.

*Carl.* Ni una vida no me pagas?

*Alex.* A essa muerte se la ferio.

*Carl.* Un amigo no te obliga?

*Alex.* Ni de un amigo me templo.

*Anton.* Pues si es para que yo viva,  
este es el ultimo medio.

*Cond.* Pues si ha de llegar mi muerte,  
despues del ultimo esfuerzo::

*Anton.* No he de morir, aunque tu  
quieras que el plomo en estruendo  
arruine tanto edificio.

*Cond.* Vivirè, aunque tu sangriento  
darme muerte solicites.

*Alex.* Cómo, si yo soy el dueño  
del castigo? disparad,

*Sale Julia.*

mueran todos, pues yo muero.

*Anton.* Pues disparad, que esta es Julia,  
movil de tus pensamientos.

*Alex.* No dispareis, aguardad.

*Jul.* Alexandro :: *Alex.* Deteneos.

*Jul.* Mira que soy yo. *Alex.* Mi Julia,  
qué estás viva?

*Jul.* Quiere el Cielo  
que sea tuya.

*Alex.* Di, qué intentas?

*Anton.* Habla, Julia.

*Jul.* Lo que intento

es, que à todos los perdones.

*Alex.* Tu lo pides? *Jul.* Yo lo ruego,

*Alex.* Pues vivan los Capeletes,  
y Julia viva con ellos,  
que yo à una hermana, à un amigo  
indignado, y desatento,  
pude negar mis piedades,  
pero à mi dama no puedo.

Dasme à Julia por esposa,

Antonio? *Anton.* Yo lo consiento.

*Alex.* Tu admites à Elena? *Cond.* Si.

*Alex.* Quedaràn en nuestros pechos  
de lealtad, y obligacion  
vinculos de amor estrechos.

*Anton.* Soy tu padre.

*Cond.* Soy tu amigo.

*Carl.* Yo, como siempre he de serlo.

*Alex.* Pues tengan dichoso fin  
Capeletes, y Montescos;  
y Don Francisco de Roxas  
à tan grande Colisco,  
pide un victor, porque siempre  
merezcà el aplauso vuestro.

F I N.

Hállaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos en Salamanca  
en la Imprenta de la Santa Cruz. Calle de la Rua.

tu  
ndo  
nto

.  
lia,

ia,

.  
go,

nigo

nto.  
i.  
es

o.

pre

a





12000 27197

Ayuntamiento de Madrid